

5904

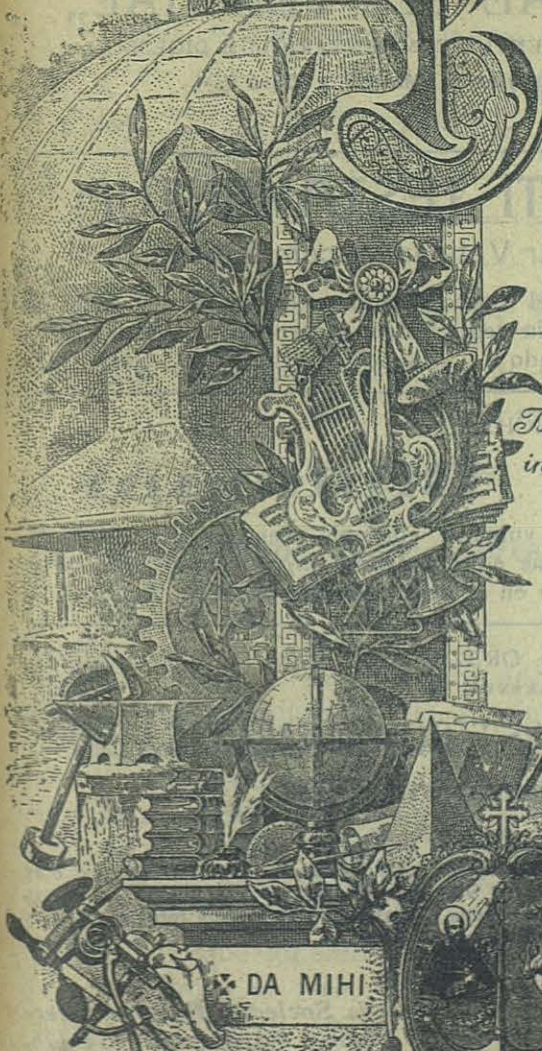


Boletín Salesiano

N. 1 — Enero — 1920
Año XXXV

*Beatus qui intelligit super egenum et pauperem:
in die mala liberabit eum Dominus. (Ps. XL 1)*

Sanctus



DA MIHI

NIMAS CÆTERA TOLLE

JOSEPH RICKABY S. J.

DE NIÑO A HOMBRE

Traducido directamente de la 3ª Edición inglesa por RODOLFO FIERRO TORRES, Salesiano.
Volumen de 300 páginas Ptas. 3 —

Publicaciones recientes

THEOLOGIAE MORALIS SINOPSIS

Auctore PETRO RACCA

Archidiaecesis Taurinensis Sacerdos Sacrae Theologiae Doctors.

Breve opus ex sapientissimis scriptoribus in Re Morali eductum et ad normam novi **Codiciis Juris Canonici** exaratum. — Vol. (20 x 13) en 16º, casi 600 págs. Ptas. 12,50

DE CENSURIS "LATAE SENTENTIAE,"

QUAE IN CODICE JURIS CANONICI CONTINENTUR COMMENTARIOLUM DIGESSIT

JOHANNES CAVIGIOLI - Archipresbyter S. Maurilii a Clivo

Hermoso volumen en 16º páginas 164 Ptas. 3 75

NOVUM JESU CHRISTI TESTAMENTUM

Vulgatae Editionis iuxta exemplar Vaticanum cum appendix

Volumen manual (13 x 8) impreso en finísimo papel opaco, contorno encarnado en todas las páginas. Págs. xvi-800. Encuadernación en tela negra, corte encarnado . Ptas. 6 —
Encuadernación en tela negra, corte dorado » 7 50

BECHIS Sac. MICHAEL

Repertorium Biblicum

seu totius Sacrae Scripturae concordantiae iuxta vulgatae editionis exemplar Sixti V P. M. iussu recognitum et Clementis VIII auctoritatae editum *praeter alphabeticum ordinem in grammaticale redactae*. — Dos grandes tomos en 4, de más de 200 páginas Ptas. 14 —

MAZZELLA Mons. ORAZIO

(ARZOBISPO DE TARENTO)

PRAELECTIONES SCHOLASTICO-DOGMATICAE

Breviori cursui accomodate

Cuatro tomos en 8º mayor Ptas. 25.

Volumen I complectens Tractatus de vera Religione, de Scriptura, de Traditione, de Ecclesia Christi Ptas. 6,25
Volumen II complectens Tractatus de Deo uno ac trino et de Deo creante » 6,25
Volumen III complectens Tractatus de Verbo incarnato, de Gratia Christi et de Virtutibus Infusis » 6,25
Volumen IV complectens Tractatus de Sacramentis et de Novissimis » 6,25

Advertencias. — Todas estas ediciones se hallan sólo en la Sociedad Editora Internacional para la difusión de la Buena Prensa, Corso Regina Margherita 174-176, Turin (Italia), a la cual deben dirigirse los pedidos acompañados de su importe. — El precio del franqueo está calculado para cada volumen. — Se hacen rebajas tan sólo para los grandes pedidos. Los gastos de envío son a cuenta del comprador. — Las rebajas son sobre el precio del libro, no sobre el franqueo. — De la rebaja disfrutaban los Seminarios, Colegios, Institutos.

Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turin — Via Cottotengo N. 32.

SUMARIO.

Carta del Rdmo. Sr. D. Pablo Albera a los Sres. Cooperadores Salesianos	3
Flores de nuestro jardín	12
Bibliografía	16
DE NUESTRAS MISIONES: Excursiones apotólicas a lo largo de los afluentes del Río Negro (Brasil). Relación de Mons. Lorenzo Giordano Pref. Apost.	17
CULTO DE MARÍA AUXILIADORA: Fiestas Titulares: Habana, Puerto Natales, Lebríja	23

Gracias de María Auxiliadora	25
POR EL MUNDO SALESIANO: España: Madrid, Gerona — América: Lima, Bahía Blanca, Buenos Aires	28
Tesoro espiritual	30
Necrología: Salesianos difuntos — Rdo. D. Pedro Rosmini - Da Enriqaeta Alais de Vivot - Ilmo. Sr. Dr. D. José G. Romero - Da Asunción Martínez Rincón	31

D. PABLO ALBERA

a los Cooperadores y Cooperadoras Salesianas

Turin, 1 de enero 1920.

Beneméritos Cooperadores y Cooperadoras:

Al echar, al cabo de cada año, una mirada sobre el camino andado por nuestra Obra durante él, dos sentimientos nacen siempre y se apoderan de mi ánimo y lo embargan por entero: uno de maravilla y asombro, al abarcar de un solo vistazo el cúmulo de bienes y mercedes grandes, con que ha sido favorecida la Obra Salesiana; el otro, de humilde y vivísima gratitud y reconocimiento a Dios Nuestro Señor, de cuyas benditas manos nos viene todo bien, y a vosotros, beneméritos Cooperadores y piadosas Cooperadoras, que sois los án-

geles visibles y mensajeros de la Providencia divina.

Tales afectos hemos debido probar una vez más este año, pero con tanto mayor intensidad y viveza, cuanto mayores han sido las gracias y favores recibidos. Bastará exponer breve y sucintamente las empresas que han acometido y llevado a cabo los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora durante el pasado año de 1919 para que vosotros mismos os deis cuenta y razón de lo que digo, y me ayudéis a bendecir y tributar acciones de gracias a la Providencia divina.

Un año hace apenas que ha cesado el fragor de las armas: la vida pública y social hállase perturbada por continuas convulsiones, sin que llegue a entrar definitivamente en sus cauces normales y ordinarios, y graves apuros

y estrecheces económicas siguen pesando sobre casi todas las naciones del mundo. — Ahora bien: a pesar de todas esas dificultades, los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora han podido mantener eu pie y con su acostumbrado esplendor y florecimiento todas las obras anteriormente emprendidas: no sólo, sinó que además han abierto las puertas y visto repoblarse de alumnos las casas requisadas durante la guerra, y han acometido el establecimiento y fundación de otras nuevas. Son alrededor de *sesenta* las nuevas fundaciones de que he de dar cuenta en esta mi carta: y muchísimas más las demandas que se nos han dirigido desde diversas naciones, pero apoyadas con tan vehementes instancias y apremiantes razones, que no sin gran dolor y pena hemos debido desatenderlas, por no disponer de personal suficiente para todas ellas. Decidme ahora, si no es esto una clara y patente muestra de la tierna y maternal solicitud con que nuestra amada Auxiliadora sigue velando sobre una Obra, que es totalmente suya, y si no nos hemos de sentir movidos y espolcados a trabajar con mayores bríos.

No es este el único motivo, que tenemos, de bendecir y ensalzar a la Virgen. Juntamente con las innumerables relaciones, que a diario nos llegan, de mercedes y favores concedidos por ella a nuestros bienhechores, recibimos también otras muchas de gracias atribuidas a la intercesión de nuestro Venerable Padre Don Bosco, y son tales y tantas, que demuestran palmariamente cómo la intervención sobrenatural que tan grande parte tuvo y tan manifiesta en el origen y desarrollo de las Obras Salesianas, sigue todavía hoy influyendo eficazmente en su existencia y florecimiento. ¡Oh! sea nuestro primer cuidado y empeño el de mantenernos fieles y conservar íntegro y sin menoscabo el espíritu de Don Bosco: pongamos nuestros pies sobre sus mismas pisadas

dedicando por entero nuestras fuerzas, cuanto somos y valemos, a la salvación de la juventud! Si esto hacemos, las bendiciones de Dios, como una vez más nos ha dicho el Padre Santo, no nos faltarán jamás.

A los Pies de Su Santidad.

El 30 de noviembre último pasado, cúpome la dicha de prostrarme a los pies del Papa Benedicto XV, que se dignó acogerme con afable y risueño semblante y entretenerme largamente en audiencia con particular bondad.

Oyó su Santidad con singular satisfacción y contento los decididos propósitos que abrigan los Salesianos y Cooperadores, de contarse, a ejemplo de Don Bosco, entre sus hijos más aficionados y devotos. Certifíquele al Augusto Vicario de Jesucristo que en todas y cada una de las Casas Salesianas se ruega por él, pudiendo añadir que la « *Fiesta del Papa* » se celebra con fervor y entusiasmo crecientes, no sólo aquí, sino también en las casas de América; de lo que Su Santidad se enteró con placer, por el bien y provecho que de tal fiesta se sigue para las almas. Después se dignó manifestarme su paternal complacencia y parabienes, por el esfuerzo y buena voluntad con que los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora trabajan en el servicio de nuestro Señor: se mostró altamente complacido y elogió los excelentes servicios prestados por nuestros Capellanes militares y la firmeza y constancia en la vocación que han mostrado los demás Salesianos movidos, al dejar el cuartel y tornarse decidida y fervorosamente al recogimiento de la vida religiosa, venciendo por segunda vez los peligrosos atractivos del mundo.

Las noticias referentes al desarrollo de nuestras Casas, impresionáronle muy agradablemente. Merecióle una especial

alabanza la actuación eficaz de los Oratorios Festivos, y es mucho lo que se promete de las Normales de maestros que dirigen los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora, pues de ellas espera que han de salir muchos educadores, formados e imbuidos en el espíritu de nuestro Venerable Fundador. Supo con alegría las recientes fundaciones que hemos hecho en la Europa Central en beneficio de los niños más necesitados: y al bendecirnos a todos, Salesianos e Hijas de María Auxiliadora, alumnos, exalumnos y Cooperadores, díjonos que nos aseguraremos las bendiciones del Señor, las cuales no faltarán ni dejarán de llover sobre nuestras Obras, mientras permanezcamos fieles al espíritu de Don Bosco.

Este pensamiento y recomendación del Padre Santo, es de grandísimo peso, amadísimos Cooperadores. Porque, según se desprende de la vida de los Santos, Dios señala y fija a todos los Fundadores de Congregaciones religiosas, el camino que han de recorrer; y la Historia Eclesiástica atestigua y demuestra que el bien y ventaja que acarrea un Instituto religioso al pueblo cristiano, está en razón directa de la mayor o menor fidelidad de sus miembros en guardar vivo e inalterable el espíritu de su Fundador.

¡Sigamos en pos de Don Bosco!

La inauguración del Monumento a Don Bosco. — Congresos Salesianos Internacionales. — Héos aquí una ocasión excelente de reflexionar e insistir seriamente sobre el pensamiento antes dicho. El 23 de mayo, Dios mediante, se inaugurará aquí en Turín, delante del Santuario de María Auxiliadora, el Monumento que los Exalumnos Salesianos, reunidos en Congreso Internacional el año 1911, resolvieron erigir a su Maestro, Bienhechor y Padre. De no haber sobrevenido la

guerra, la noble y generosa iniciativa, acogida y secundada con filial y unánime entusiasmo por los alumnos de todas las Casas Salesianas y las Alumnas y Exalumnas de las Hijas de María Auxiliadora, habría tenido solemne y feliz coronamiento en agosto de 1915, al ocurrir el primer centenario del nacimiento del Vble. Don Bosco.

Pero tampoco ahora faltará una magnífica oportunidad para la ceremonia solemne. El espectáculo que ha de presentar la plaza de María Auxiliadora, cuando, atraídos y guiados por un mismo y único afecto, se agruparán en torno del Monumento de nuestro ínclito Fundador los representantes de todas las naciones donde existen Casas Salesianas, aparecerá a la faz del mundo entero como el anuncio de un programa. Así como nuestros Exalumnos, por encima de todas las tendencias y rivalidades políticas, se darán cita y acudirán desde los más lejanos puntos y opuestas direcciones para alinearse alrededor de la estatua de Aquel que vertió raudales de luz en sus inteligencias y llamas de caridad en sus corazones, así también los pueblos, todos a una sedientos de paz, verán que de igual modo pueden unirse y darse el abrazo de paz y fraternidad, un día no lejano a los pies de la Cruz. Pero en vano se espera que torne al mundo la tranquilidad y el sosiego, mientras no brille y resplandezca sobre él la luz del Evangelio y la caridad de Nuestro Señor Jesucristo. ¿Y cuál otro fué el ideal de Don Bosco, sinó conducir todos los hombres, y particularmente la juventud, a Jesucristo para la restauración de la sociedad? Tal debe ser también y no otro, el programa invariable de sus seguidores y discípulos.

Muy acertada, pues, auduvo la Comisión ejecutiva del Monumento, presidida por el ilustre admirador de Don Bosco, y distinguido Senador señor Conde Eugenio Rebaudengo, al deter-

minar que el acto solemne de la Inauguración fuese precedido por la celebración contemporánea de los varios Congresos Salesianos Internacionales, los cuales serán en los días 20, 21 y 22 de mayo, esto es, el VIII Congreso Internacional de Cooperadores, que se subdividirá en tres secciones especiales; de sacerdotes, caballeros y señoras; el II Congreso Internacional de Exalumnos de Institutos Salesianos; y el II Congreso Internacional de Exalumnas de las Hijas de María Auxiliadora.

Cada uno de estos Congresos se dedicará por separado al estudio de diversos asuntos relacionados con los deberes y andamio de la asociación correspondiente: y se tendrán también asambleas generales, en las que intervendrán todos los congresistas. Es mi ardiente deseo, que así en las sesiones parciales como en las plenarias, se busque el modo *práctico* de apropiarse a sí mismo y difundir y propagar entre los demás el espíritu de Don Bosco. Permitid que lo diga otra vez, amados Cooperadores: el progreso y florecimiento de la Obra Salesiana andará siempre parejas con nuestra adhesión y estrecha fidelidad a los ejemplos y enseñanzas de nuestro Venerable Fundador y Padre.

NUEVAS FUNDACIONES.

Tócame ahora daros una breve reseña de las muchas fundaciones a que han dado cima los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora, durante el pasado año.

I. — De los Salesianos.

Europa lleva este año la mayor parte de las fundaciones Salesianas. De ellas seis corresponden a Italia, todas encaminadas a la cristiana crianza de la juventud. Hélas aquí: Un « Oratorio Festivo » anejo a la iglesia de San

Sabas en *Roma*; el « Patronato de León XIII » en *Venecia*; el « Instituto de Sta. Clara » en *Palermo*; el « Oratorio de la Victoria » en *Asti*; el « Instituto Salesiano » en *Rimini*; y la « Granja Agrícola » de *Montechiarúgolo*, junto a *Parma*.

Un número bastante mayor de fundaciones se emprendieron para acudir al remedio y socorro de la necesitadísima niñez de la Europa Central, cuya grave situación ha hecho conocer al mundo la última Encíclica del Papa. La resucitada Polonia ha visto establecerse los Salesianos para atender a diversas obras en seis poblaciones: en *Rózanystok* (Grodno) nos hemos encargado de una Parroquia y un grande establecimiento, capaz para 700 muchachos, de Escuelas profesionales y agricultura; en *Aleksandrów*, hemos tomado otra Parroquia y un colegio de 2ª enseñanza de 300 alumnos: en *Varsovia*, una iglesia pública que lleva anejos un externado con escuelas populares y unas Escuelas profesionales: — en *Cracovia*, una cuarta Parroquia y un Oratorio Festivo; en *Przemysł*, un Hospicio para niños pobres y desamparados: y por último, en *Klecza-Dolna*, se ha establecido un Seminario y Casa de estudios para la formación del personal salesiano. ¡Bendiga el Señor la tradicional religiosidad y alivie los sufrimientos de esos nobles y generosos pueblos!

Un tercer centro y foco de expansión salesiana ha aparecido en Baviera. Conforme os anuncié ya el pasado año, abrimos en *Wurzburg* un pensionado para jóvenes artesanos con un Oratorio Festivo adjunto, que es el centro del movimiento y vida juvenil de la ciudad. Por el tenor y estilo de este, hemos aceptado otros cuatro establecimientos en *Freyung*, *Pasau*, *Graz* y *Bamberg*. En fin, hemos abierto otra casa en *Munich*, igualmente destinada a la educación religiosa de la juventud.

No podíamos en manera alguna permanecer indiferentes e insensibles ante las urgentísimas y lastimosas necesidades de los niños de Austria y Hungría. Ya en tiempo de la guerra a instancias del Emmo. Card. Arzobispo de Viena, la autoridad municipal había puesto bajo el cuidado de los Salesianos y confiádoles la dirección de un Colegio abierto por el Gobierno para los hijos de las familias fugitivas de los territorios asolados por la guerra. El desorden e indisciplina que reinaba en el establecimiento desapareció en el mismo punto y hora que comenzó a regir y se puso en práctica el sistema educativo de Don Bosco. Entre sus ciento sesenta alumnos en muy breve espacio de tiempo se obtuvo cierto número de comuniones diarias, que poco después alcanzaron a la cifra de sesenta y aún ochenta: y cuando hubo que cerrar el colegio veinte de esos muchachos pidieron ingresar en nuestra Pía Sociedad, de los cuales ocho han visto ya satisfechos sus anhelos, al ser enviados a Italia para completar sus estudios en el Seminario de Vocaciones Extranjeras de Valsálice (Turín). Este feliz y venturoso ensayo del sistema educativo de Don Bosco, trajo como resultado el ofrecimiento y aceptación de otros dos establecimientos en dos barrios de la referida capital; un Instituto correccional de niños en *Viena-XVIII* y un Oratorio Festivo con aneja iglesia pública en *Viena-Stadlau*.

En Hungría se abrió un Oratorio Festivo con los primeros cursos de Humanidades en *Nyergesnjfaln* y otro Oratorio se inauguró en *Lubiana-Moste*, (Yugoslavia).

Per último, cediendo a los vivos deseos e instancias de nuestros Hermanos y Cooperadores irlandeses, el 8 de diciembre último, se dió principio a una Granja Agrícola en *Copsewood-Palleshury*, junto a Limerich (Irlanda).

Tales han sido las nuevas fundaciones realizadas en Europa por nuestra Pía Sociedad.

En el Nuevo Mundo hay que contar dos, ambas a beneficio de los pobres emigrados: un « Oratorio Festivo » en *Cruzeiro*, junto a Lavrinhas (Brasil) y una Casa de estudios en *New-Rochelle* (Estados Unidos de N. A.).

Otro campo de expansión y desenvolvimiento, muy notable y consolador por cierto, tuvo nuestra Obra en la China. Según se dirá más despacio y cumplidamente en este *Boletín* cuando la ocasión se ofrezca, el Ilmo. Mons. de Guébriand de las Misiones Extr. de París y Vicario Ap. de Cantón, obediendo a una indicación de la Santa Sede, cedió gustosamente a los Salesianos una porción de su vastísimo Vicariato, portándose con tal magnanimidad y delicadeza, que no se borrará jamás de nuestro corazón. Referome a la nueva Misión Salesiana, recién emprendida al norte del *Kuang-Tung*, que se extiende y abarca los confines políticos de una provincia gubernativa tan extensa como Bélgica y con una población de *dos millones y medio* de almas. Merced a dos expediciones de Misioneros, efectuadas en 1918 y 1919, hemos podido establecer residencias en los once distritos, en que se divide la Provincia: así que, son *once* los nuevos cantros salesianos abiertos en China, desde los cuales se elevarán diariamente fervientes plegarias al cielo por todos nuestros bienhechores.

Ahí tenéis el desarrollo y ensanchamiento que ha tenido nuestro campo de trabajo: bien podemos bendecir y alabar por ello a Dios Nuestro Señor!

II. — De las Hijas de María Auxiliadora.

Esta Institución, que el Vble. Bosco fundó para educar y formar en la piedad y virtudes a las niñas con igual método y bajo las mismas normas que

emplean los Salesianos con los muchachos, principalmente mediante los Oratorios Festivos, y puso bajo la protección de nuestra común Patrona, también dió durante el pasado año muestras de exuberante vitalidad y lozanía.

Sin aflojar un punto ni alzar la mano de ninguna de aquellas empresas de urgente asistencia material y moral que aconsejó la guerra, el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora no sólo pudo atender a todas sus obras ya existentes, sí que también alargar su actividad y poner mano en otras nuevas y cooperar así eficazmente a la restauración cristiana de la sociedad, mediante la educación religiosa de la mujer.

En *Roma*, a más de las seis casas que ya tenían con un total de más de tres mil muchachas, las Hijas de María Auxiliadora han abierto en la barriada del *Testaccio* una nueva Escuela profesional para jóvenes obreras, y en la de *San Sabas*, un Oratorio Festivo, verdadera arca de salvación para otros muchos centenares de jovencitas abandonadas.

Merecen mención aparte las Escuelas Profesionales, con un jardín de la Infancia y Oratorio Festivo, que se han abierto en *Novara-Cittadella*, por voluntad e iniciativa del Prelado de esa ciudad: en *Tornaco*, lugar de la misma provincia; en *San Nicolas de Ferrara*; en *Robbiate* y *Comerio* (Como): calurosamente apoyada ésta última por el Excmo. Señor Arzobispo de Vercelli.

Nuevos establecimientos, para educar cristianamente a las hijas del pueblo, han tenido efecto en *Alba*. — *Piedimonte Etneo* (Sicilia), — *San Giovanni la Punta* (Catania) y *Senise* (Potenza).

En *Maglio di Sopra* se encargaron de un pensionado para mozas obreras.

No paró ahí el caritativo celo de las Hijas de María Auxiliadora: sino que con noble y generoso arranque, que a buen seguro les ha de valer particulares bendiciones de Dios, siguieron reco-

giendo numerosos huerfanitos de uno y otro sexo, víctimas inocentes de la guerra, en cinco nuevos asilos: en *Bova* (Reggio Calabria), — *Cammarata* (Girgenti) — *Palermo* — *Tremestieri* (Mesina) y *Pegli* (Génova), y en su Casa principal de *Turin*. En ésta son cincuenta las huerfanitas recogidas; y cada jueves es un espectáculo en extremo hermoso y consolador el que ofrecen esos inocentes angelitos rezando juntamente con nuestros huérfanos a los pies de María Auxiliadora, encomendando a Dios a sus queridos difuntos y pidiendo la recompensa de celestiales mercedes para sus bienhechores.

Al asilo de huérfanas de *Tremestieri* va unida «una Escuela de amas de casa» bastante concurrida; y al de *Pegli* está adjunto un pensionado para señoras, que desean pasar una temporada en la marina.

Otras dos casas fundaron también en Italia, que si bien tienen un objeto algo diverso de las anteriores, miran siempre a los más elevados intereses: tales fueron un Sanatorio en *Asti*; y una «Colonia Marina» en *Ancona*.

Por lo que toca a fuera de Italia, las Hijas de María Auxiliadora efectuaron dos nuevas fundaciones en España y otras dos en la Argentina.

En España abrieron en *Torrente* (Valencia) el «Patronato del Sdo. Corazón» para tutelar, educar e instruir a un gran número de niñas pobres; y en *Alella*, cerca de Barcelona, se encargaron de una Escuela Parroquial y Oratorio Festivo, muy frecuentado. En la Argentina se abrió un Externado con Escuelas y Oratorio en *Ensenada* (La Plata): y en *Bahía Blanca* un Colegio de Señoritas Normalistas, equiparado a los establecimientos gubernativos para los efectos académicos, del cual se espera saldrán muchas excelentes maestras y educadoras cristianas para bien de aquella noble y hospitalaria nación.

Y todas estas nuevas casas de las Hijas de María Auxiliadora, ¿por ventura no son otras tantas prendas de la solicitud y cuidado exquisitos con que la Providencia divina vela sobre la Obra de Don Bosco?



El Templo Nacional-Expiatorio del Sdo. Corazon de Jesús que se está construyendo en el Tibidabo (Barcelona)
(Maqueta o boceto del Arq. D. E. Sagnier)

Propuestas y recomendaciones.

Justo es que a tantas bondades y finezas por parte de nuestro Señor, respondamos de la nuestra con mayor generosidad, trabajando con redobladobrios y ardor para gloria de Dios y la salvación de las almas. Los Congresos próximos venideros señalarán los medios más a propósito para difundir

y propagar en el seno de la sociedad el espíritu de Don Bosco y hacer más útil y provechosa la Cooperación Salesiana. Proponemos desde ahora, ¡oh amados Cooperadores y celosas Cooperadoras! de adoptar esas resoluciones y apropiároselas y ponerlas por obra.

Por lo pronto, permitidme, que a ejemplo de Don Bosco y Don Rua, os indique y recomiende a vuestra caridad dos obras de importancia suma.

La primera es el *Templo* que hemos determinado levantar aquí en Turín en honor de *Jesús Adolescente y de la Sagrada Familia* para que sea en el transcurso de los siglos una invocación perenne y una prenda que atraiga y asegure las bendiciones del cielo sobre los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora, para que puedan cumplir fructuosamente su misión en favor de juventud que tienen encomendada a sus cuidados, y sobre vosotros para que ofrezcáis a la faz de la sociedad entera el ejemplo edificante de las familias cristianas. Es una obra ésta en que tengo grandísimo empeño: por lo que, al paso que reitero las más expresivas gracias a los que ya han enviado su ofrenda, ruego humildemente a los demás que se sirvan imitarles. Gracias a vuestra caridad,

el año pasado pudo dejarse decentemente arreglada la capilla provisional y tapiar en un buen trozo, el terreno del adjunto Oratorio Festivo, que continúa su provechosísimo apostolado a favor de la juventud de la populosa barriada. Este año confiamos poder echar los cimientos del sagrado edificio.

A nuestros Cooperadores y amigos de España debo recordar además el compromiso de honor y de amor que

tenemos contraído con el Sacratísimo Corazón de Jesús de levantarle a poder de sacrificios y privaciones el grandiosísimo trono de la cumbre del *Tibidabo*. Mucho se ha hecho ya, pero ahora se ha puesto mano en la parte más importante y vistosa de la Obra. El Papa no hace mucho nos ha animado con su palabra y ejemplo. Hay que *propagar y hacer conocer* la hermosa empresa: todos los que aman al Sdo. Corazón tomarán parte gustosos en ella; hagámonos de esto un deber y una consigna.

La segunda recomendación que dirijo a todos muy ahincadamente es de *acudir en socorro de nuestras Misiones*. Ya he tocado más arriba la nueva Misión que hemos acometido en China. Pero urge además tender la mano a remediar las necesidades de nuestras misiones de *Matto Grosso* y *Río Negro* del Brasil; y del Vicariato Ap. de *Méndez y Gualaquiza* (Ecuador) y afianzar los frutos alcanzados hasta ahora en el Vicariato Ap. de Magallanes. Más os diré: la Santa Sede acaba de encomendar a la humilde Sociedad Salesiana una nueva misión en el *Chaco Paraguayo*. Cierto estoy que nuestro Venerable Padre Don Bosco, cuya caridad y celo no conocía límites, sino que abrazaba el mundo del uno al otro confín, debe rogocijarse y recibir soberano contento de ver dilatarse tanto el campo de los hijos de su corazón: pero también os confieso, que considerando las graves responsabilidades, que nos hemos asumido delante de Dios y de la Iglesia, siéntome desfallecer y sin aliento y me pregunto: ¿Cómo podrán los Salesianos acabar y dar cima a tamañas empresas? Por sí solos, de ningún modo: siempre necesitarán, muy amados Cooperadores, de la merced de Dios y de vuestra caridad.

A implorar esta caridad ayúdame con providencial oportunidad la palabra augusta del Padre Santo. El Papa Be-

nedicto XV, en su *Carta Apostólica* del 30 de noviembre pasado, acerca de la *Propagación de la Fe en todo el mundo*, — documento preciosísimo, que rebosa celo y celestial sabiduría por todas sus letras — indica y recomienda tres *modos* de auxiliar a las Misiones Católicas:

— A tres linajes, escribe Su Santidad, pueden reducirse los socorros con que se ha de acudir a las Misiones, y que los Misioneros reclaman con insistencia:

1) *El primero, está al alcance de todos, y consiste en atraer sobre ellas las divinas misericordias por medio de la oración*. Estériles y sin provecho serán los trabajos del misionero, si no les comunica eficacia la gracia divina: claramente lo enseña San Pablo: « *Yo planté, Apoló regó, pero Dios fue quien dio el crecer y hacer fruto* » (I Cor. III, 6).

Para alcanzar de Dios esta gracia no hay más que un camino, que es perseverar en la oración humilde y fervorosa: pues que Él mismo ha dicho: « *Cualquier cosa que pidieren, les será otorgada por mi Padre* » (Mat. XVIII, 19). No puede haber duda alguna de que han de ser escuchadas tales oraciones, por tratarse de una cosa tan excelsa y tan agradable y acepta a los ojos de Dios. Por lo cual, así como en otro tiempo Moisés desde la cima del monte impetraba con las manos levantadas hacia el cielo el auxilio divino en favor de Israel en lucha contra Amalec, del mismo modo los cristianos todos con sus oraciones y plegarias han de venir en ayuda de los pregoneros del Evangelio, mientras éstos derraman sus sudores en el campo del sagrado ministerio ».

A tal fin el Papa recomienda el *Apostolado de la oración*, confiando « que nadie se ha de negar a entrar en él, antes por el contrario, todos querrán tener parte, sino por los hechos, almenos por el celo, en las arduas empresas del apostolado. »

2) *Lo segundo*, sigue diciendo el

Papa, es menester remediar y suplir la escasez de misioneros, la cual, si era ya notada y sentida antes de la guerra, hase agudizado mucho más después de ésta, hasta el extremo de que en muchas partes de la viña del Señor faltan totalmente los cultivadores.»

A este punto, el Papa dirígese a los Obispos y díceles que harán obra santa y altamente provechosa para la religión, si tratan de tomentar y promover entre los aspirantes al sacerdocio, la vocación para las misiones extranjeras, entre los que den señales de ella: y para alentarles a ello, hácese eco de unas Palabras que mil veces pronunció Don Bosco: « No os engañen ciertas apariencias de bien, o miras humanas, temiendo que redunde en menoscabo de vuestras diócesis, lo que déis a las

vado notablemente sus necesidades, pues ésta ha devastado y convertido en ruinas, escuelas, asilos, hospitales y otros institutos de caridad y beneficencia. Apélamos, pues, con el mayor ardor a la piedad de los buenos y generosos corazones, para que acudan con larga mano y en la medida de sus facultades al proveimiento y remedio de aquellas. Ya que, *quien tiene bienes de este mundo y viendo a su hermano en necesidad, cierra sus entrañas para no compadecerse de él, ¿cómo es posible que resida en él la caridad de Dios?* (I Joan. 3, 17). Palabras son éstas del Apóstol San Juan, refiriéndose a la pobreza y necesidades materiales del prójimo. ¿Con cuánta mayor fuerza apretará en nuestro caso la santa ley de la caridad, pues que no sólo se trata de

Si cada uno de nuestros Cooperadores y Cooperadoras, bien de sus ahorros, bien de limosnitas recogidas entre personas acomodadas, llegase a juntar siquiera un franco cada mes, al cabo del año podríamos pagar la mayor parte de nuestros gastos y acometer las más levantadas empresas.....

Dios nos bendiga a todos, amadisimos míos, y nos dé poder hacer mucho bien mientras tenemos tiempo.....

Vble. J. BOSCO.

misiones: por un misionero que dejéis partir, daráos el Señor muchos buenos sacerdotes, que vigilen y trabajen con santo celo por la salvación de vuestra grey.» Y a los Superiores de Ordenes religiosas y Congregaciones que se consagran a las misiones extranjeras, aprémialos Su Santidad con ahinco: « a que escojan y destinen para ellas la flor y nata de sus súbditos, es decir, aquellos religiosos que por su vida ejemplar, espíritu de sacrificio y celo por las almas, aparecen verdaderamente aptos para el penoso y difícil ministerio del apostolado. ».

3) Mas para sostener las Misiones, añade el Vicario de Jesucristo, requiérense además recursos materiales nada escasos y ahora más que nunca, ya que por efecto de la guerra, se han agra-

aliviar y socorrer a una muchedumbre sin número que gime bajo el peso de la miseria y del hambre, sino también y principalmente, de arrancar innumerables almas de la esclavitud del demonio, para restituir las y levantarlas a la libertad de los hijos de Dios?...».

Amados Cooperadores y piadosas Cooperadoras, escuchad y acatad docilmente la recomendación del Papa. No escatiméis vuestro apoyo a las obras instituidas a favor de las Misiones, tales como la « *Obra de la Propagación de la Fe* » la « *Obra de la Santa Infancia* » y la « *Obra de San Pedro* » que mira a la formación de Clero indígena en las respectivas misiones. Los sacerdotes no vacilen en inscribirse a la « *Unión Misionera del Clero* », como desea el Sumo Pontífice. Pero también

debo suplicaros ahincadamente que so-
corráis a las Misiones Salesianas por
los tres modos antes indicatos: también
ellas han menester de plegarias, de
muchas y buenas vocaciones y de re-
cursos materiales. ¡Qué pena da leer
las continuas demandas de auxilio de
nuestros misioneros sin poder darles
satisfacción y cumplimiento!

¡Haga el Señor que estas recomen-
daciones mías, apoyadas eficazmente
por su gracia, sean atendidas y secun-
dadas en la medida que pide la ne-
cesidad!

Conclusión.

Amadísimos Cooperadores: mis po-
bres oraciones, las de los Salesianos
e Hijas de María Auxiliadora os impe-
trarán del Señor toda clase de gracias
y mercedes, así para el tiempo como

para la eternidad; pero mayormente
quiero certificaros para vuestro aliento
y consuelo de que todos nuestros alum-
nos, especialmente los numerosos huer-
fanitos y los neófitos de los centros de
misión últimamente establecidos, os
tienen presentes y encomiendan todos
los días sin falta a María Auxiliadora
a todos y a cada uno de vosotros en
particular, vuestras familias, vuestras
intenciones y propósitos.

Recordadlos también a ellos en las
vuestras, sin olvidar a quien humilde-
mente se profesa

De vosotros, beneméritos Coopera-
dores y Cooperadoras,

Obligadísimo siervo

Pablo Albora P.^o

Flores de nuestro jardín.

Nuestros amigos y bienhechores pueden seguir la marcha de nuestra obra, admirar sus hazañas y contemplar sus flores y frutos, leyendo mes tras mes las páginas del Boletín. Pero esos frutos y esas flores, las ven solamente de lejos: a bullo y en montón; por esto creemos que vendrá muy al caso y será del gusto de todos, que tomemos alguno de esos frutos, de esas flores, y las presentemos a nuestros amigos y lectores despacio y en detalle, para que admiren y se recreen con sus exquisiteces, vistosas y esplendor. Esperamos que ello traerá aliento y consuelo al corazón de nuestros bienhechores al ver los buenos frutos que producen sus sacrificios y larguezas; y al propio tiempo ¿quién sabe? estos cuadros vivientes de virtud y piedad acendrada, puede que prendan en alguna alma y la guíen a mejores pasos: que, al fin, nada hay que así se pegue a las almas y las arrastre al bien, como los buenos ejemplos.

Serán semblanzas de religiosos, exalumnos, cooperadores nuestros, cuya memoria in benedictione est; y cuyos santos ejemplos no se deben dejar perder. Tenemos en cartera varias de esas semblanzas; hoy comenzaremos a presentar la de un joven hermano estudiante salesiano, doctor en ciencias matemáticas, muerto en el campo de batalla durante la última guerra.

Misterioso presentimiento.

La noche del 9 de marzo de 1918, una mujer, madre desolada de un solo hijo, se despertó

con sobresalto por un extraño ruido en la ven-
tana, como de persona que pidiese permiso de
penetrar en la estancia.

— ¡Virgen Sma. exclamó al punto la triste
mujer, mi Juanito se muere!

Por tres veces se repitió la misteriosa llamada,
y otras tantas la desolada madre repitió con
acento desgarrador:

— ¡Virgen Sma. que se muere mi Juanito!

Y ya no pudo dormir. Pasó la noche rezando,
el corazón en ansias y el pensamiento fijo en su
hijo, soldado, que combatía en la lejana Mace-
donia. Cuando fué día, contó el caso a los
vecinos, a quienes conmovió más el dolorido
semblante que las palabras de la cuitada. Pero
una semana después, cuando el venerable se-
ñor cura del lugar llamó a la pobre madre
para darle cuenta de una carta a ella diri-
gida, entonces hubo de repetir con abrumadora
certeza:

— ¡Ha muerto mi Juanito.... mi Juanito ha
muerto!

Y así era en efecto: la carta era portadora de
la tristísima nueva de la muerte de Juan, su
hijo único.

— Mamá, ¿es ya la hora de la misa?

Juan Miglio, Hermano estudiante salesiano,
doctor en ciencias, subteniente del 62 reg. de
infantería, murió el 9 de marzo de 1918 en
Macedonia. Esta muerte fué una de las pérdidas

más sensibles que hubo de sufrir la Pia Sociedad Salesiana por causa de la gran guerra.

Era natural de Bellinzago, cerca de Novara: Sus padres, de humilde posición pero cristianos ejemplares, criaronle en mucha piedad y en el cumplimiento del deber.

Correspondió el niño a tan buena educación con su claro y despejado ingenio y una admirable docilidad.

Su madre recuerda con ternura, que en los primeros años de la infancia, pretendía el niño que su camita estuviese cerquita de la de su madre para poder dormir con su manita unida estrechamente a la de ella. ¿Quién diría con que fin?... Para despertarse y levantarse al mismo tiempo que su madre y poder así acompañarla a misa. Ella que madrugaba mucho para sus devociones y veía a su hijito demasiado flacucho y delicado, no se atrevía contentarle ese deseo, por temor de su salud: más luego que Juanito acudió a esa industria, hubo de venir en ello, para no verle llorar. No era posible desasirse de su manita sin despertarle: y en abriendo los ojos, el niño preguntaba al punto:

— Mamá, ¿es hora de ir a misa?

Y si ella se alzaba, alzábase él también; y sino, asiale la mano con más fuerza, y tornaba a dormirse esperando la hora ansiada.

Añade la buena y piadosa madre, que la amable criatura estabase toda la misa rezando con los ojos fijos en el altar; y que tan pronto pudo alcanzar al misal, comenzó a ayudar a misa, con mucho contento y edificación de los fieles que la oían.

Los primeros estudios.

Era Juanito de regular estatura; más tenía ancha y despejada la frente, los ojos dulces, el continente garboso y movido: era la admiración y el encanto de todas las madres de Bellinzago donde cursó la primera enseñanza bajo la dirección de maestros buenos y cristianos.

Su celoso Párroco, Mons. Pattaroni, pronto echó de ver la hermosa perla de muchacho que era Juanito, y, puesto que conocía su inclinación al sacerdocio, experimentó alegría y consuelo grande, cuando supo que había ido a estudiar en el Oratorio Salesiano de Turín.

Un compañero de infancia del virtuoso jovencito, refiere lo siguiente:

« Confieso que hebe de sentir cierta envidia cuando al fin de nuestros estudios primarios, vi a Juanito partirse del pueblo para entrar en el Oratorio Salesiano y continuar allí la realización de sus dorados ensueños, al paso que yo hebe de acomodarme a los deseos de mi pobre madre, quien privada de sostén por la reciente muerte de mi padre y apretada por los crecientes gastos, me buscó colocación en una panadería, para que la aliviase con mi trabajo. Juntos pasamos los años de la niñez: él mostrábase más serio, más formalito y arrimado a su madre: yo, si bien aparecía más tímido y apocado que él, pero érame lo que se dice una buena pieza, pues que sin reparo escapaba de mi casa para ir a solazarme con él en la suya.

Por dicha nuestra, ambos tuvimos maestros excelentes y ejemplarísimos: pero de ellos, uno sobre todos se granjeó el afecto y gratitud de una multitud de muchachos, que actualmente combaten bajo la bandera de la patria: llamábase Guillermo Giovanelli, y era un hombre que valía todo el oro, justo y honrado, cuya prematura e inesperada muerte puso en duelo a toda la población. Recuerdo que en su entierro, que fué una manifestación pública y solemne de afectuoso luto al maestro inolvidable, mi malogrado amigo Juan leyó un breve elogio fúnebre del difunto en presencia de una incontable muchedumbre de pueblo; y al leerlo puso en su voz tales acentos de dolor, y supo hacerlo con tan buena traza y muestras de sentimiento, que arrancó lágrimas a todas las personas de bueno y leal corazón. Ya entonces Miglio me merecía toda la estima y le miraba con ojos de veneración: reconocíame inferior a él, y no me pesaba ».

En el Oratorio. — « Amigos para siempre ¿verdad? »

El 1º de octubre de 1913 Juan Miglio pasó a Turín e ingresó en el Oratorio de S. Francisco de Sales, primera Casa fundada por el Vble. Juan Bosco y cuna de la Pia Sociedad Salesiana. Era el año de la solemne y pontificia Coronación de la Virgen Auxiliadora: los ecos de tan glorioso y memorable acontecimiento llenaban todavía el Santuario, las escuelas y los claustros; y ese ambiente de piedad embriagadora que se respira a los pies de la Virgen de D. Bosco, penetró y empapó bien pronto el corazón del nuevo alumno.

Desde los primeros momentos que puso los pies en el Oratorio, Juan era ya salesiano de corazón por sus ardientes deseos. Estos espolearon su actividad y diligencia de tal manera, que en tres años hizo los cuatro cursos de humanidades con excelentes calificaciones. Señalóse sobre todo por su buena conducta y espíritu de piedad; y al igual que en sus primeros años, hallaba sumo gusto en ayudar a misa. Durante el último año, iba todas las mañanas a la sacristía, y cuando el Rdm. Don Miguel Rua, nuestro venerado Superior, después de celebrar salía a tomar el ligero desayuno, Juan iba a besarle la mano sin falta. Cruzábase las dos miradas: la afectuosa del alumno con la tiernamente paternal del Sucesor de Don Bosco, como si fueran las de dos amigos de muchos años: y Don Rua a veces le preguntaba:

— Amigos para siempre ¿verdad? A lo que el ardoroso jovencito respondía: — Sí, Padre: por siempre.

Y el 14 de octubre de 1906 Juanito recibió y vistió la sotana de manos del mismo D. Rua.

El religioso y amigo ejemplar.

No es nuestro intento ni es aquí el caso de referir punto por punto el intenso laborio de santidad que desde tal fecha fué realizando en su interior el bisono recluta Salesiano. Con todo, es razón que consignemos, que por cuanto se

deja entender de sus cartas, el progreso y adelanto que hizo en la virtud fué muy grande y, casi diríamos, fuera de lo ordinario. A los veinte años ligóse definitiva e irrevocablemente a la Pia Sociedad Salesiana; y ya entonces sus deseos de apostolado eran gigantes; de suerte que si se le hubiese dado proporción, hubiérase lanzado al campo del trabajo con todo el ardor de su alma. Mas los Superiores, que conocían y estimaban su mucha virtud, índole suave y pacible y la gallardía y tenacidad de su talento, luego que terminó el bachillerato, matricularónle en la facultad de ciencias matemáticas de la Universidad de Turín, donde, tras brillantes ejercicios, alcanzó la borla doctoral.

Los estudios serios y abstrusos a que se aplicó con igual ardor que provecho, no fueron parte para que aflojase un punto en su marcha acelerada por el camino de la perfección. Aparecía cuidadoso y ejemplar en todo, al paso que su corazón ardía y se abrasaba en el amor de Dios y del prójimo. Era un dechado de piedad y devoción; y no desperdiciaba ocasión alguna de hacer merced y servicio a los demás, hallándose siempre pronto a ello, como si de su propio bien se tratase. A primera vista, hubiérasele creído de genio tímido y retraído; pero en realidad era su trato y conversación afabilísima y agradable en extremo, como lo atestiguan sus compañeros y discípulos, que cultivaron con él cordiales relaciones de amistad, con verdadero gusto y edificación de entrambas partes. Las palabras que dirigía a sus amigos, aconsejaban, sacudían, consolaban.

«Dicesme, escribía a su antiguo condiscípulo, de Belinzago, que procuras darte trazas para hacer algún bien a los que te rodean. Bien está: pero no veo, que para salir con tu intento, necesites las dotes, que dices te faltan: requiérese para ello y basta tener un «*corazón bueno*»; y el corazón no sabe más que un camino: ¡*el amor!*»

Al mismo, a quien la obediencia había trasladado a Inglaterra, anunciándole la partida para las Misiones de Patagonia de un amigo de entrambos, le escribía estas reflexiones:

«Ya lo ves: andamos desperdigados por el mundo: pero tengo para mí que en manera alguna quiere esto decir que estemos separados: el espacio y el tiempo podrán separar los cuerpos, pero nunca las almas: ¿Estoy en lo cierto?»

A menudo, viénese a las mientes el cantar que la Iglesia pone en boca de sus hijos, que están en el cielo, la fiesta de Todos los Santos: — «Tú ¡oh Señor! nos has redimido con tu Sangre, y escógidonos de todas las tribus, lenguas, pueblos y naciones; y has hecho de todos nosotros una sola nación y pueblo». Amigo mío, será un día de alegría y regocijo para ambos a quel en que nos volvamos a ver: mas advierte, que no seré yo el que corra detrás de ti con el diccionario inglés bajo el brazo para entenderte. Recomiéndote muy mucho que no te olvides de nuestra hermosa Italia, y menos de tantos amigos y personas amadas que te has dejado en este viejo rincón de un viejísimo mundo.

¿Y ese país norteño, ¿es de verdad tal cual nos lo pintan exóticas relaciones? ¿Son fundadas las acariciadas esperanzas de una próxima conversión de esas gentes al catolicismo? — Tú te has hecho ya uno de ellos, y pienso que por ventura la Inglaterra tiene ya un trono en tu corazón al lado de Italia, si no ya un poco más arriba...»

Y luego le pedía que le contestase con cartas «algo más largas y cumplidas y llenas de esas enseñanzas, que el camino del destierro, lo mismo que el del dolor, suele comunicar a las almas». — Y luego, para consolarle y alentarle a la santa empresa, añádiale esta afectuosa consideración: «Por lo demás, al volar mi pensamiento a ti, pienso también en la conocida visión de nuestro Domingo Savio. ¡Quién sabe si te ha escogido el Señor y destinado a que seas la antorcha salvadora que, empuñada por el Sumo Pontífice, debe romper y disipar las tinieblas que envuelven a esa Isla de los Santos!»

Soldado apóstol.

También para él sonó la hora de dar un adiós y alejarse de aquellas Casas, dentro de cuyos muros había hecho cuenta de pasar y concluir en paz sus días.

Sobrevino la guerra: y nuestro piadoso Hermano hubo de trocar la sotana por el uniforme militar, sin que le valiese su débil y flaco organismo ni el ser hijo de madre viuda y desvalida. Al entrar en filas, aunque sus títulos académicos le daban derecho a lucir algunas estrellas en la bocamanga, prefirió quedarse en soldado raso. Abrazóse a la nueva profesión con ánimo alegre y resuelto, pues decía: — Ella será para mí un deporte y una excelente ocasión de hacer algún bien. Claro está que en Valsálce o en el Oratorio estaría mejor, *mas lo verdaderamente mejor es cumplir el propio deber.*

En otoño de 1915 se le destinó al Cuartel «San Juan» de Luserna, en los Alpes, para prestar asistencia, en calidad de enfermero, a los prisioneros de guerra. Participaba su satisfacción a los Superiores con una carta, que respira piedad, mortificación y humildad: — «Estoy bastante bien, escribía; a más, si comparo mi suerte con la que les ha cabido a tantos otros Hermanos soldados, tengo sobrados motivos para dar muy rendidas gracias al Señor, que me trata con el amor y suavidad que pide mi debilidad y flaqueza. Tengo comodidad y holgura para comulgar y oír hasta dos misas todas las mañanas. Por la tarde voy a rezar el rosario en la parroquia, delante el Smo. Sacramento de manifiesto, como es piadosa costumbre en este mes de octubre. Los señores curas de los pueblos comarcanos, guárdannos toda clase de consideraciones y muéstranse bastante generosos y caritativos en la hospitalidad y cristiana cortesía. Pero sobre todo debo un gran tributo de gratitud a las buenas Hijas de María Auxiliadora, cuatro Hermanas benditas que se desviven por el bien de las almas y por ganarse el cielo, en una fábrica de tejidos, distante un

cuarto de hora de nuestro cuartel. Esas buenas Hermanas no sólo cuidan de mi ropa, sino que han querido ayudarme también con otros muchos socorros y finezas, que me tienen hondamente conmovido. La caridad de nuestro Señor y el espíritu de nuestro Vble. Padre son flores tan vistosas y fragantes, que donde brotan y florecen tornan bella y agradable la vida más incómoda y trabajosa.

« Ruégole me ayude a dar gracias al Señor por todas estas mercedes y otras muchas que me ha hecho, y a hacerme digno de ellas con mi comportamiento, como de todo corazón deseo. Procuraré no le falten de vez en cuando noticias mías; pues, aunque esté lejos con la persona, mi espíritu y mi corazón siguen viviendo en medio de mis hermanos, bajo la paternal mirada de Don Bosco ».

Nuestro buen Hermano-soldado, cumplió fielmente sus santos propósitos. La llama del apostolado que de día en día se hacía más grande y poderosa dentro de su pecho, era también su mejor alivio, su cotidiano sustento. El 21 de diciembre escribía santamente alborozado: « ¡Al fin, he logrado el permiso de que los prisioneros puedan tener misa al día de Navidad! ». En efecto, siendo como era, estimado y apreciado de todos, aún de sus jefes, nuestro hermano pudo obrar un gran bien en Luserna.

De dónde provenía la paz y sosiego de su alma.

En marzo de 1917 Juan Miglio, que había sido trasladado a la ambulancia n. 167, tuvo que salir de Italia y embarcarse para la Macedonia, adonde llegó el 3 de abril: mas tal contratiempo no fué bastante para turbar su serenidad ni menguarle el fervor. « He llegado hoy a Salónica, escribía. Tengo la mente toda ocupada por el recuerdo del Apóstol, cuyas dos epístolas dirigidas a los fieles de esta Iglesia he leído durante el camino ». Y allí se puso a continuar con igual celo su empresa de caridad y abnegación.

Poco tiempo después se le dijo que vendría obligado a denunciar sus títulos académicos, y a comenzar por tanto los estudios de oficial: tampoco esto le desasosegó: « Echome confiado en los brazos del Señor, seguro de que ningún mal me puede venir de Padre tan bueno ».

Y así, poco después, comenzado ya el curso, escribía: « Por ahora estoy bastante bien, y conservo la alegría, según deseaba D. Bosco. A la bondad y verdadera caballerosidad de mi Coronel, debo la dicha de poder oír la misa y comulgar los días festivos. Consuélame este pensamiento de San Pablo, que no se me aparta de la mente: *Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum* ».

Una dulce queja.

Cuando hubo terminado el cursillo de oficial, diéronle unos días de licencia, mientras esperaba el nombramiento, y vino a pasarlos con nosotros y a hacer una visita a su desolada madre.

Durante ese tiempo nos edificó a todos con su conversación seria, ardiente y apasionada por el bien.

En ella solía mezclar la dulce queja de haber encontrado a varios ex-alumnos nuestros, aficionados sí, y llenos de cariño para sus antiguos superiores, pero flojos, remisos y descuidados en las prácticas piadosas y deberes del cristiano.

« Nuestros ex-alumnos, nos decía, poniendo en sus palabras una santa complacencia, no se avergüenzan ni empachan de acercarse a los curas; no hablan mal ni desuellan a los curas; pero hállanse bastantes de ellos, (y aquí el semblante se le teñía de tristeza) que ya no sirven al Señor! Es menester trabajar más con ellos, insistir mucho sobre este punto en todas sus reuniones, para que vuelvan y se afirmen en la práctica de los deberes del cristiano ».

Camino del ideal.

Alcanzar el fin de su vocación y en ello trabajar con denuedo y bríos hasta la muerte, tal era el único cuidado y más vivo deseo de su corazón. Luego que tuvo la promoción a subteniente, partió de nuevo para la Macedonia y desde allí escribió al Revmo. Sr. D. P. Albera las siguientes confidencias:

« Ya sabe V. que me encuentro lejos del amado asilo que en los años de mi juventud fué el lugar de las bendiciones de Dios, donde tantas veces se hizo oír a mi corazón. Mas también aquí, en el desempeño de mi difícil cargo, hallo tan buenas ocasiones de practicar las virtudes que he aprendido de mis maestros, que difícilmente las hallaré mejores; por esto estoy firmemente persuadido que este trabajoso período de mi vida no será perdido para mi más completa formación en las virtudes cristianas y religiosas. ¡Oh! y qué bien comprendo ahora lo que nos quiso dar a entender nuestro Divino Maestro Jesús, cuando dijo, que no somos de este mundo; que los que creemos en El, formamos un pueblo nuevo; que debemos ser luz y sal en medio de las tinieblas e insipidez de los hombres! Con toda verdad puedo asegurarle, que los años que llevo de servicio militar han aumentado en mi corazón los deseos de consagrarme enteramente al Señor, para ser administrador de su palabra y de su gracia para la salvación de todos los hombres. ¡Cuán desconocidas, menospreciadas y ultrajadas andan por el mundo las obras de Dios! ¡Qué gran necesidad hay de fe y fervor santo para asentar en medio de los hombres el reino de Dios!

.. « Por ahora no necesito de nada. Me las arreglo muy bien con mis camaradas. Conocen mi particular modo de ver y mis opiniones; y aunque no todos participan de ellas, con todo las respetan, a menudo les rinden homenaje y hasta me las envidian...

« Lo que más apenado me tiene es la absoluta imposibilidad en que estoy de ir a misa y hacer la comunión. Téme que así como hube de pasar la Inmaculada sin *Pan*, otro tanto me sucederá por Navidad. Estamos lejos de toda po-

blación, en medio de un desierto, metidos en las entrañas de la tierra... Por esto, amadísimo Padre, creo que yo mas que nadie, tengo derecho a las migajas y mendrugos de la Mesa Común, para que la gracia del Señor no me encuentre insuficientemente alimentado. ¿Cuándo será el día, que podamos a volver a nuestro puesto, a la casa de la abundancia? Por ahora nuestra condición parécese del todo a la del hijo pródigo...».

Ayudábale a mantenerse en esas alturas de paz y fe imperturbables la ternísima devoción que profesaba a María Auxiliadora: « Nunca me ha cabido la menor duda, dice, que nuestra poderosa Auxiliadora nos dispensa su palpable protección, dondequiera nos hallamos, y nos cobija bajo su manto. También yo experimento a cada instante los efectos de su bondad y ternura, sacándome de toda clase de peligros, sosteniéndome en todas mis necesidades y derramando dentro de mi atribulado corazón raudales de dulzuras, para que no desfallezca en tantos vaivenes y desazones ».

Verdad es que a las veces sufría, mas soportaba sus padecimientos por amor de Dios. En su soledad se consolaba con esta consideración: « Cierta estoy que de las actuales tribulaciones ha de provenir mayor gloria de Dios y provecho de las almas. Los sufrimientos y lágrimas de los servidores de Dios no son nunca en vano: aunque se viertan y caigan sobre las arenas del desierto, Dios las ve y las cuenta ».

(Continuará).

BIBLIOGRAFIA.

Revistas y publicaciones que llegan a nuestra Redacción.

De España:

El Mensajero del Sdo. Corazón de Jesús y del Apostolado de la Oración. Revista mensual dirigida por Padres de la Compañía de Jesús. *Bilbao*.

Hermosa y autorizada revista, que no debería faltar en ninguna familia cristiana. Es órgano del Apostolado de la Oración, y trata todos los meses asuntos de palpitante actualidad, tocando de un modo particular las cuestiones que se refieren a la familia y a la acción social católica. — Precios de suscripción: España, 5 ptas. — Extranjero, 6 ptas. al año.

El Iris de Paz. — Semanario religioso ilustrado. — Buen Suceso, 18. Apartado 398 — *Madrid*.

Es una revista semanal, editada por los R.R. P.P. Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María, órgano de su Archicofradía y de los Legionarios de la Buena Prensa. Tiene alguna sección de carácter batallador, escrita en ameno y desenfadado estilo, en que se ventilan las cuestiones más interesantes del día. Trae también un resumen de las noticias nacionales y extranjeras de la semana, seguidas de atinados y vigorosos comentarios. Su lectura es tan agradable como provechosa. — Precios de suscripción: España 5 ptas. Extranjero 8 ptas al año.

El Apostolado Franciscano. — Revista mensual ilustrada de Misiones Franciscano-Españolas, dirigida por los Padres de Cantabria - *Forua* (Vizcaya).

Hermosa revista, editada por los R.R. P.P. de la Provincia de Cantabria. Sale en papel *couché* hermosamente impresa. Hácela particularmente interesante y amena, las relaciones que trae de las misiones franciscanas de la China, ilustradas con curiosos fotograbados. — Precios de suscripción: España, 4 ptas. — Extranjero, 5,50 ptas

al año. — El producto líquido de la revista, se destina a las Misiones Franciscanas de China.

El Propagador de las Tres Avemarias. — Revista mensual dirigida por los P.P. Capuchinos. — *Totana* (Murcia).

Es una linda rev stilla, hermosamente presentada, que con estilo sencillo, popular y ameno, al fin como cosa netamente franciscana, trata de propagar y difundir la devoción a la Sma. Virgen María, Reina de los Corazones, inculcando especialmente la práctica salvadora de las tres Avemarias diarias. Precios de suscripción: España, un año, 1,50 ptas. Extranjero 2,50 ptas.

El Pilar. Semanario Católico. — Plaza del Pilar, 14, 15 y 16 — *Zaragoza*.

Recomiéndase esta revista de un modo especial a las personas y familias devotas de N.tra Sra. del Pilar, a la cual está consagrada principalmente. Trae también todas las semanas varios artículos piadosos y amenos, muy apropiados para ser pábulos espirituales de las familias. — Precios de suscripción: En Zaragoza, 4 ptas. Fuera 4,50.

Revista Popular. — Publicación semanal ilustrada. Librería y Tip. Católica. C. Caspe, 108. — *Barcelona*.

Es el *Semanario católico más antiguo de España*, fundado en 1871 por el eximio publicista D. Félix Sardá y Salvany, Pbro. Los méritos contraídos por sus campañas en defensa y por la difusión de las verdades de la fe en los países de habla castellana, publicanlos las treinta y tres veces que la han bendecido los Papas Pío IX, León XIII, Pío X y Benedicto XV. Al sobresaliente valor intrínseco que le da la brillante plana de sus colaboradores, sabios y literatos, débese añadir su pulcra y elegante presentación, en papel *cuché*, nítida impresión, avalorada por la profusión de sus artísticas y escogidísimas ilustraciones. No sabemos si tiene rival entre los semanarios de nuestro campo. — Precios de suscripción: Un año, 10 ptas. para España; 15 ptas para el Extranjero.

El Pan de los Pobres. Revista religiosa mensual. — Ascao, 2, 1ª derecha. *Bilbao*.

Es un periódico sumamente popular, como es popular y simpática la devoción y causa que patrocina: la devoción a San Antonio y el pan de los pobres. Ha sido bendecido por los Papas León XIII, Pío X y Benedicto XV.

Las Misiones Católicas. — Ilustración mensual. Órgano en España de la Propagación de la Fe. *Barcelona*, «Tip. y Libr. Católica» Calle Caspe 108.

Es una revista de tamaño grande, impresa en papel *cuché*, y curiosamente ilustrada. Recomiéndase muy mucho por la amena y provechosa lectura que ofrece, la cual es toda de relaciones de las misiones católicas entre infieles, en las diversas partes del mundo. Para las familias que echan menos una revista interesante, hablarán con ésta su ideal. — Precios de suscripción: España, un año 8 ptas. — Estr. 10 francos.

La Guinea Española. — Revista quincenal — *Banapá*. (Fernando Po).

Es órgano de las misiones africanas que sirven los infatigables Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María. Excelente fuente de información. — Suscripción: un año 10 ptas.

Boletín oficial del Obispado de Orihuela.

Boletín oficial del Arzobispado de Valencia.

Recomendamos todas estas revistas muy encarecidamente a nuestros lectores de España y de la América española, asegurándoles que en ellas encontrarán doctrina sana, literatura amena y pureza y casticidad de lenguaje, cosas ésta que se echan menos en gran parte de las publicaciones de hoy. — Otro vez daremos a conocer las que nos llegan de América, y por fin dedicaremos una reseña especial a las publicaciones *Salesianas*.

Serán recibidas con gratitud en esta Redacción y correspondida con el cambio todas las demás revistas y periódicos que vinieren: mas para evitar confusiones recordamos que deben enviarse con estas señas: **Via Cotto- lengo, 32 — Turin (Italia)**.



DE NUESTRAS MISIONES

EXCURSIONES APOSTOLICAS

a lo largo de los afluentes del Rio Negro.

Relación enviada por Monseñor Lorenzo Giordano,
Prefecto Apóstolico.

A lo largo del Río Cayarí.

Tribus que lo habitan y sus lenguajes — Una advertencia — En viaje.

En la cuenca del río Cayarí y sus afluentes habitan siete tribus, diseminadas y mezcladas entre sí, cuya situación geográfica es como sigue: Entre el río Cayarí y el Tiquié se encuentran los *Dessanos*, los *Tucanos* y los *Piratapuyos*. Desde el Tiquié al *Paporí*, los *Piratapuyos*, los *Tucanos* y los *Arabasos*. A lo largo del *Paporí*, hállanse los *Tarianos*, los *Piratapuyos* y los *Tucanos*; y desde el *Paporí* al *Kerarí* hállanse los *Tarianos* y los *Uabanos* y algunos pocos *Cubeos*.

El *Río Issana* tiene una sola tribu, que es la de los *Badinas*. A orillas del *Xié* encuéntrase también familias de Indios *Barés*. Los *Macús* viven en el interior de la floresta, deándose ver muy de tarde en tarde en las orillas de los ríos.

Cada tribu tiene su lenguaje propio. Estas lenguas son tan diferentes entre sí, que no se descubre casi ningún parentesco ni semejanza entre ellas, tanto por lo que toca a las raíces como a las desinencias de las palabras. Tomemos, por ejemplo, la palabra *hijo*: en *Nhengatú* se dice «*tahira*»; en *Tucano* «*mâg-ké*»; en *Arapasó* «*kinimí*»; en *Desano* «*notani*»; en *Piratapuyó* «*kijida*»; en *Tariano* «*niri*»; en *Badina* «*bustúin*»; en *Cubeo* «*uesthgue*»; en *Baré* «*idori*».

Pero como los *Tucanos* son los más numerosos en la cuenca del *Cayarí*, su lengua también predomina sobre todas las otras y es la más generalizada en aquella vastísima región. Además, los *Tuchanas*, es decir, los jefes, y muchos «*personajes*» de la aristocracia indígena, entienden y hablan más o menos per-

fectamente el *Nhengatú* y un poquito también el portugués.

Antes de comenzar la relación de mi viaje, advierto que, con el fin de ahorrar tiempo, tinta y papel, anotaré de ordinario entre paréntesis la fecha y el nombre de la tribu visitada y no hablaré sino en muy contados casos, de la celebración de la santa misa, la cual rezaba invariablemente todas las mañanas en el paraje donde habíamos hecho noche, haciendo siempre despues de ella una breve platiquita a los pocos o muchos concurrentes a la misma.

Con este fin, a medida que remontábamos el *Cayarí* avisaba o hacía avisar a todos, que preparasen los niños para llevarlos a bautizar a determinados centros, donde a la vuelta me detendría con tal objeto.

Partimos de *Bella-Vista* el 18 septiembre 1917 con el Sr. Manuel Antonio de Albuquerque y, pasando por *Asahiparana-miri* (*maloca* o aldea de *Piratapuyos*), fuimos a dormir en *Tupanaruca*, en casa de unos cosecheros de caucho.

El día siguiente (19) salimos hacia *Umbaua*, *Tatapunha*, *Cururú*, haciendo noche en *Japurá-igarapé* (*Tucanos*). El otro día pasamos las fuentes del *Taná* y del *Uaimi*, yendo a pernoctar a un lugar llamado *Tucandirá*, frente a la desembocadura del *Tiquié*.

En el reino de los indios — Huésped y comensal de ellos. — Las comidas — Dificultades vencidas.

Hasta aquí encuéntrase todavía algunas trazas de civilización, es decir algunas casuchas construidas más o menos a la europea: en adelante éntrase en el reino cerrado de los indios de pura sangre con sus malocas y costumbres primitivas

Al internarme en esos países, vime en la precisión de convertirme en un huésped acomodaticio y amigo de todos, adaptándome al tenor de vida de los indios, en todo lo que no repugnaba a mi carácter sacerdotal.

Por lo pronto comencé resueltamente a dormir en las malocas, improvisándome dentro de

ellas una celdita con las sábanas y vestidos. Escogía de ordinario el rincón más apartado y dormía en la hamaca. Sin embargo, no fueron pocas las noches que hube de pasar acurrucado en la canoa o a cielo raso.

Una cosa había sin embargo a la que me parecía no podría nunca acostumbrarme, a pesar de toda mi buena voluntad y esfuerzos: esto es, a los manjares de los indios y a los costumbres de su mesa. Los manjares me eran ya conocidos desde mi primera excursión al *Tiquié*: lo que toca a las costumbres y reglas de etiqueta que se practican entre esa brava gente, hube de aprenderlas ahora prácticamente. Hélas aquí en pocas palabras.

cada cual un cacho, que va luego mojando en el *Kinha-bira* entre bocado y bocado. Así que la comida está encaminada, entra en juego un enorme botijo hecho a veces de una calabaza seca y a veces de madera, cuya capacidad varía entre los dos y los ocho litros, lleno de *manicuera*, o *caribé* u otras bebidas frescas, tibias o calientes. Este porrón de nuevo cuño pasa de mano en mano, o por mejor decir, de boca en boca, pues todos hunden en él los labios y chupan en prolongados sorbos.

Cuando el botijo, después de dar la vuelta de izquierda a derecha torna al punto de partida, vuelve enseguida a girar hacia la izquierda. En cuanto se vacía, tórnase a llenar de nuevo



Prefectura Apostólica del Rio Negro (Brasil) — Remotando en canoa el río Apapurí.

Las mujeres colocan en medio de la maloca, en el suelo por supuesto, algunas vasijas de barro cocido, de color negruzco, llenas de *Kinha-pira* (pimienta hervida con pescado y sal) poniendo a su lado el *curadá* (papillas muy espesas de harina de mandioca). El *curadá*, es bastante consistente para cortarse en tajadas, pero ellos encuentran más fácil y sencillo partirlo con las uñas. Preparada de este modo la mesa, acuden a sentarse al rededor de las cacerolas, diez, quince, veinte o más hombres. Dicho se está que el servicio de mesa no puede ser más sencillo; y, como faltan los cubiertos, platos, copas, servilletas, sillas y aún la mesa misma, todos los comensales sin excepción se acomodan discretamente sobre los calcañares, y una vez puestos así en cucullas, sin más cumplimientos hincan a porfía las uñas y aun los dedos en el *curadá*, arrampana

para anudar su viaje de ida y vuelta desde el mismo punto donde lo había interrumpido.

El *Kinha-pira* y el *curadá* sirven de entremés, sopa, principio y postres en todas las comidas, todos los días, durante todo el año, en todas las malocas de todas las tribus.

No se invita. No hay puesto de preferencia. No se pierde tiempo en cumplimientos. Es un asalto a arma blanca (¿hay arma más blanca que los dientes?) que dura de diez a doce minutos no más.

Una vez satisfecho el apetito, cada cual se endereza y se retira para dejar el puesto a una segunda tanda de hombres y mujeres.

Como sabía por experiencia propia el terrible escozor que deja en la garganta, lengua y paladar el famoso *Kinha-pira*, sentíame muy poco inclinado a ese género de alimentación. Al ver

después aquellas zarpas de gente desnuda entrar y salir de esas empecatadas olías, y aquel *curadá*, arañado por tantas manos y aquel vasote con las huellas de tantos labios, sentía una repugnancia tal, que ya desesperaba de conformarme nunca a tales etiquetas. Pero pensando luego en el lema de San Francisco de Sales, adoptado después por nuestro Vble. Padre D. Bosco, « *hacerse todo a todos para la salvación de todos* » y al propio tiempo (¿por qué no decirlo también?) un tantico apretado por el hambre, probé a hacerme comensal de los indios. Venciendo poquito a poco la repugnancia, acabé por acostumbarme y aún, a engolosinarme tanto con esos manjares, que al fin de mis excursiones hué de sentir el dejarlos. Bien que mi adiós al *Kinha-pira* y al *curadá* debía durar poco; pues no tardé en encontrarme de nuevo y volveré a menudo a visitar a mis buenos indios y tendré a mucha dicha participar de sus convites: ¡pueda yo así ganarlos para Dios!

Esta convivencia y continuo trato con los indios en los viajes, en las *malocas* y en las selvas, me valió el poder penetrar en el sagrado de sus costumbres íntimas y familiares, particularmente en lo que atañe a la educación de la juventud, que es el objeto de mis afanes.

Costumbres de los indios — El bautismo de los hijos — La vida de los muchachos — Llegada a la mayor edad — La fiesta del Cariamá — Sabias precauciones — La solemnidad de los esponsales.

Ningún indio se opone al bautismo de sus hijos: a lo más, encuéntrase a veces alguno que pide su aplazamiento, por no tener a mano los padrinos. Hasta el día del bautismo, el niño es llamado *sera-hima*, esto es, innominado, sin nombre. Desde el momento que ha recibido las aguas regeneradoras es llamado siempre con el nombre de pila.

En tanto no llegan a la edad de diez años, los niños son alimentados por sus padres: después comienzan a procurarse el sustento mediante la caza y la pesca, pues desde esa

edad deben contribuir al aprovisionamiento común.

Una vez llegados a la pubertad, esto es, hacia los 14 o 15 años, antes de admitirlos a los derechos y consideración de *hombres*, sométenlos a la prueba de una luna o de un mes. Reúnen un grupo de muchachos aspirantes de la misma tribu, escogidos de diversas *malocas*, entre los cuales debe haber por lo menos un hijo de *jefe*, *Tuchana*, y les conducen al interior de la selva para que se ejerciten en la caza y pesca y se adiestren en tejer redes, cestas, esteras y en otros trabajos de mano por el estilo.



Prefectura Apostólica del Río Negro (Brasil) — Cascada arriba a fuerza de brazos.

Transcurrido el tiempo de la luna, cada uno de esos muchachos debe pasar por la prueba de los *adabi* (estacazos). Si los sufre con valentía, sin dejar escapar ninguna queja, es tenido por digno del nombre y consideración de *hombre* y a partir de aquel momento goza de los privilegios y prerrogativas propias de los varones y puede ver y manejar las trompas del *jurupari*, que las mujeres tienen siempre prohibido curiosear bajo pena de muerte.

Para dar la mayor solemnidad posible a la ceremonia de la investidura de los derechos de virilidad a los jóvenes, se dispone la celebración de la fiesta llamada « Cariamá ». Anúnciase ésta al son de un enorme tambor o bombo, el *trocana*, consistente en un tronco ahuecado por dentro, el cual golpean con un pesado mazo de madera, torraño de pieles. Este instrumento no puede ser tañido sino por el *Tuchana* (cacique) del distrito, para llamar

sus guerreros a las armas o en los casos de solemnidad extraordinaria: la fiesta del « Cariamá » es uno tales casos.

Los retumbos del *trocano* corren a lo largo de los ríos y resuenan en la espesura de las florestas, invitando a todos, vecinos y lejanos, a la fiesta que se prepara.

En presencia de un buen grupo de gente, proveniente de todas las malocas de la tribu, se aplican solemnemente los simbólicos bastonazos a las espaldas de los muchachos candidatos a la patente de virilidad; es asimismo emocionante el acto de hacerles beber un brebaje especial, preparado con el jugo de las carnes de varios animales: en fin, la fiesta termina con una serie de solemnísimos bailes nocturnos y diurnos, mojados con frecuentes y embriagadoras libaciones del *caxiri* y del *capí*, que son sus refrescos habituales.

Para favorecer y conservar el vigor y robustez corporal de la raza está rigurosamente prohibida toda clase de deshonestidad.

Con igual fin y para evitar la degeneración que suelen traer las uniones conyugales entre parientes, están prohibidos los matrimonios hasta entre personas de la misma tribu.

El hijo de un *Tuchana* que aspira a obtener la mano de una muchacha de otra tribu, va a pedírsela a los padres de ella. Si se la niegan, el *Tuchana*, al frente de un escuadrón de sus bravos, toma por asalto la maloca de la muchacha escogida, y llévase a ésta a viva fuerza, dejando a sus padres algún regalo en compensación. De ahí que no suele ser raro en la región del *Cayari* la repetición del rapto de las Sabinas, tan famoso en la historia de la primitiva Roma.

La muchacha, sin embargo, es tratada con todo miramiento y delicadeza, dejándole una semana de tiempo para resolverse o a quedarse, aceptando, o a volver a su maloca, huyendo. El mero hecho de quedarse, se interpreta como un consentimiento espontáneo en el matrimonio propuesto; y en este caso se celebran las bodas con bailes de día y de noche, mojados con frecuentes libaciones de *caxiri*, y de *capí*.

Los novios son entronizados después en medio de la maloca y vístelos de plumas de variadísimos colores, pegándoselas a la piel mediante la leche de los bananos.

Tres cascadas notables - Visita a una maloca - Una buena jornada para el cazador - Hallazgo de un maravilloso « Sucurujú ».

El 21 nos embarcamos de madrugada; pasamos por *Suasú* - *Igarapé*. (*Piratapuyos*) y fuimos a hacer noche en *Ipanoré* (*Tarianos*).

Son dignas de mencionarse las cascadas de *Ipanoré*, *Pinú-pinú* y *Urubucuará*. No son de las peores; pero no dejan de ser harto peligrosas para la navegación, a causa de la rapidez de la corriente que forma abundantes remolinos, y de las rocas que se ocultan traidoras en el fondo, debajo del agua.

Pasámoslas el día 22, apeándonos en los pasos mas peligrosos, y habiendo debido llevar el bageaje a cuestras un buen trecho de camino, al atravesar una colina.

El viaje, con todo, se efectuó sin contratiempos, sino es un prolongado chubasco que vino a sorprendernos entre la segunda y tercera cascada, el cual no nos impidió cenar alegremente, al abrigo del paraguas, un pescado frito y un puñado de harina algo más mojada que de costumbre.

Al llegar a la tercera cascada, mientras era transportada la canoa a fuerza de brazos peñas arriba, pasé a visitar la cercana maloca de los *Tarianos*, a quienes hallé con el rostro pintarrajeado todavía por un *Dabucurí* que acababan de celebrar. Los invité a trasladarse el día siguiente a *Urubucuará* para hacer bautizar a sus criaturas.

Me lo prometieron y cumplieron su palabra.

Desde la entrada de la maloca me señalaron *Urubucuará*, que se divisaba allá lejos, en el horizonte. Llegamos allá a la una de la tarde, siendo recibidos por los pocos indios (*Tarianos - miriti*) que allí habían quedado, mientras que la mayor parte de ellos habían bajado a la región inferior del Rio Negro para emplearse en la cosecha de goma elástica.

En este punto hallé la armazón ó esqueleto de una maloca de 60 m. de largo por 25 de ancho, destruida por un incendio. Las familias que en ella habitaban fuéronse cada cual por su parte, construyendo cada una su pequeña maloca.

Este sitio será escogido como uno de los centros de misión del *Alto Cayari* por su posición hermosa y por la excelente disposición que muestran sus moradores a abrazar la vida civil y cristiana.

El día 23 mereció señalarse con piedra blanca por la buena suerte que acompañó a nuestro cazador. Poco después de haber salido de *Urubucuará*, divisó, casi a flor de agua, un *jacaretinga* (pequeño cocodrilo) al cual dió caza, hiriéndolo mortalmente. Cortado a trozos y convenientemente asado, sirviéndonos de sabroso plato para la cena. Mas este no debía ser sino un feliz preludio de la caza siguiente.

Tendidos sobre el césped de la orilla, a pocos centenares de metros el uno del otro, hallamos tres *Sucurujús*, chicos aún, de pocos metros de longitud, que dormían descuidados

o hacian quizá la laboriosa digestión de algún grueso bocado. Nuestro diestro cazador hirió al primero de estos anfibios, que contoreándose lastimosamente, se dejó caer y desapareció en las aguas. Mas afortunado en cambio fue el tiro disparado a la cabeza del segundo; habiendo quedado flotando sobre al agua, hice que le pescaran, y lo dejamos a popa para conservarlo. El tercero recibió una descarga en el vientre que lo dejó moribundo.

de nuestra barca, bajaba majestuosamente por la mitad del río, con la cabeza levantada, balanceándose sobre las aguas, ligeramente encrespadas por la brisa de la tarde.

Orrida maestá nel fiero aspetto
Terror accresce e piú superbo il rende.

que habría dicho nuestro Tasso. Por supuesto que a ninguno de nosotros se le ocurrió plan-



Prefectura Apostólica del Río Negro (Brasil) — Entre los indios Tucanos del río Tiquié: un "lunch", después del baile.

Durante il viaje saboreamos excelentes platos de carne de *araras* y *tocani* (pájaros), de *co-torra*, y hasta de mono.

Al atardecer llegamos a *Busima-sapecuna* (*Tarianos*) y allí pasamos la noche.

El 24 tocamos *Roca-pinima* y *Juarete-rapecuma* (Arapasos). A las 4 de la tarde, estaba yo garabateando a punta de lápiz un esbozo de *Catecismo Portugués - Nhengatú* al rumor cadencioso de los diez remos, cuando me siento llamar; « *Pahi, yuri, yuri!* (Padre, venga, venga!) Salgo y preséntase a mis ojos un gigantesco *Sucurujú* de doce á trece metros de largo y a la distancia de unos cuarenta

tar cara y entablar lucha con aquel monstruo. Herido y todo, habría podido lanzarse sobre nosotros y hacernos pagar cara nuestra provocación. Y más, aún en el caso de rehusarse a entrar en batalla con nosotros, al sumergirse de golpe en las aguas, podía originar un remolino y levantar tales ondas, que pusieran a nuestra embarcación en grave riesgo de zozobrar.

Mas el monstruoso anfibio pareció cuidarse poco de nuestra vecindad, ni se desvió un punto de la ruta que llevaba. Siguió su camino con imperturbable majestad y nosotros le seguimos silenciosos con la vista, hasta que desapareció en lontananza.

El « Sucurujú »: cómo se caza - cómo se apodera de la presa - cómo la digiere - El « Sucurujú » abunda en el Río Negro. - Llegada a Jauararé.

El *Sucurujú* no es una serpiente venenosa, mas no por eso es menos temible por su enorme longitud, y la fuerza de sus espiras, y las armas poderosas de que sabe echar mano para otender y defenderse. Si estando en tierra se ve acometido por alguna fiera, busca en seguida un punto de apoyo enroscándose a un árbol con la cola, pónese en defensa formando una espiral y lanza furiosamente golpes a diestro y siniestro, mirando de hincar los dientes en el adversario.

El *Sucurujú* es también un cazador sagaz.

Apóstase en las orillas de los ríos con la cola enroscada en las raíces de algún árbol corpulento y pónese en acecho para sorprender a los bueyes, ciervos, tigres, jabalíes u otros animales, que bajan al río a beber. Al ver venir la presa, le echa el ojo, calcula la distancia, y asáltala de repente estrujándola entre sus anillos. El infortunado animal torce por desasirse y escapar: pero el enorme serpentón, con la refinada astucia propia de su especie, concede a su víctima una aparente libertad, permitiéndole alejarse un trecho más o menos largo, según la longitud y ligereza de su propio cuerpo: pero luego, contrayéndose de nuevo, la torna a arrastrar hacia sí. Con esta maniobra de alargarse y contraerse sucesivamente, cansa a la víctima hasta que la deja sin fuerzas ni movimiento. Entonces se la enrosca a lo largo del cuerpo, y le tritura los huesos apretándola entre sus anillos, reduciéndola así a una masa compacta que cubre con su baba. Una vez preparado así el bocado, el monstruo comienza a engullirlo. Su boca, que es relativamente pequeña, se dilata, puesto que el cráneo no es más que la prolongación de la columna vertebral, y las mandíbulas, desligadas del cráneo, pueden abrirse y separarse desmesuradamente.

Por este arte, la boca de la serpiente puede albergar dentro de sí y dar paso a un cuerpo, que abulta mucho más que toda su cabeza. El bocado, así como es engullido por absorción, así también por absorción es introducido hasta el estómago, donde se descomponen la carnes absorbidas. Como es fácil de comprender, la digestión es larga y laboriosa; por esto, después de un banquete tan descomunal, lo ordinario es que el enorme reptil se pase ocho, diez y hasta quince días en profundo letargo, haciéndose entonces del todo inofensivo y pudiendo ser muerto impunemente. Estos reptiles gigantescrian en los lagos y ríos, en parajes de ellos donde las aguas

alcanzan mayor profundidad. Dicen que los más grandes salen muy raras veces de los abismos que habitan y que se mantienen con la caza de los más juvenes.

En el Río Negro no es raro encontrar un *Sucurujú* enroscado al tronco de un árbol o flotando de medio cuerpo sobre las aguas del río: y por buenas y certeras que sean las armas de que se dispone, nadie se atreve a atacarle, puesto que no se puede saber si está aletargado o descansando.

Aún en su misma inmovilidad este reptil gigante infunde terror. ¿Y qué será cuando lleno de vida y silbando en son de guerra pone en movimiento la mole inmensa de su corpachón de más de un metro de circunferencia por otros treinta o cuarenta y más metros (al decir de personas dignas de crédito...) de longitud?

Al anochecer llegamos a *Jucuará-rapecuma* (*Tucanos*). Al otro día (25) visitamos *Amanara-rapecuma*, *Jaritará*, *Pofunha-rupitá* (*Piratapuyos*). Desde lejos oímos el estruendo de la cascada de *Jauararé*, el cual fue aumentando a medida que a ella nos acercábamos, hasta que llegamos al pie de la misma.

Desembarcamos en *Jauararé* y fuimos recibidos por el *Tuchana* Juan y un buen número de niños, hombres y mujeres, pertenecientes a las tres malocas que constituyen el núcleo de la población y de otras situadas a la otra orilla del río. Entregámosles el pequeño *Sucurujú*, que habíamos cazado, rogándoles que lo abriesen y limpiasen, y nos guardasen la piel, la cual recogeríamos a la vuelta. Pero ellos, golosos como son de la carne de ese reptil, no supieron perdonar la cabeza, y sólo nos reservaron la piel, que mide cuatro metros, y que hemos depositado en nuestro incipiente *Museo de la Misión*, en San Gabriel.

Jauararé en otros tiempos había sido un gran poblado de Indios, que hubieron de huir a la desbandada para sustraerse a la persecución de los *Carina*, o sea de los « Blancos civilizados ». Su posición topográfica y geográfica es de las mejores. Hállase a las faldas de una loma con tierras a propósito para todo género de cultivos, a la orilla derecha del *Cayari*, (que de allí adelante toma el nombre de *Uaupés*) junto a la desembocadura del *Papori* y en la frontera brasil - colombiana.

MONS. LORENZO GIORDANO

Prefecto Apostólico del Río Negro (Brasil).





EL CULTO de María Auxiliadora

Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre estos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fué en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos. PÍO X.

Fiestas titulares.

HABANA (Cuba). — Los devotos de María leerán con fruición las siguientes noticias que el importante *Diario de la Marina* (28 mayo de 1919) de lo Habana, da acerca de la Archicofradía de María Auxiliadora en esa gran ciudad y los grandiosos cultos que en su honor allí se han celebrado. Dice así:

« Fundada esta Asociación por el Venerable Don Bosco el año de 1874, pronto se propagó por el mundo. Hoy, apesar del corto tiempo de su existencia (45 años) se extiende desde Turín (Italia) su cuna, hasta la Patagonia, y de aquí al Ecuador. De uno a otro hemisferio.

En Cuba tiende sus ramas el árbol de la Pía-Unión Salesiana de uno a otro confín de la Isla. Las ramas más frondosas son las de la Habana, Camagüey y Santiago de Cuba.

El centro de la Habana es de suma importancia por su exuberante vida y entusiasmo.

Merced a este centro y ante la venerada Imagen de María Auxiliadora, se han celebrado misiones en la Cárcel y Presidio con éxito sorprendente. Lo mismo acaeció en el Sanatorio de la Esperanza, donde han colocado una bella imagen de esta avocación, ante la cual oran los tuberculosos, hallando paz para sus almas y consuelo para su atribulado corazón.

La imagen de María Auxiliadora es visitadísima en la capilla de las Madres Reparadoras, donde se halla expuesta a la veneración de los fieles.

La Pía Unión de María Auxiliadora, tiene establecidos coros de personas mayores en la Habana y sus barrios; Guanabacoa y los suyos.

Hay tres de niñas: dos en la Habana y uno en el barrio del Cerro.

La Pía Asociación de María Auxiliadora de

la Habana demostró su gran entusiasmo con motivos de las fiestas patronales, celebradas, los días 20, 21, 22, 23 y 24 del actual.

Los tres primeros días a las cinco de la tarde en la amplia capilla de las Reparadoras, tuvo lugar el Triduo en el cual, predicó el R. P. Escolapio, Agustín Pagés.

Las Madres Reparadoras ejecutaron muy bien la parte musical.

Concluyeron los cultos del Triduo, con la reserva del Santísimo Sacramento, el cual, como es sabido, está expuesto diariamente de ocho a. m. a 5 p. m. Tanto el altar del Sacramento como el de María Auxiliadora estaban primorosamente adornados. El día 23 a las ocho de la mañana, se verificó la misa de Comunión general. Estuvo concurridísima, demostrándose con ello, que las socias de la Habana, sus barrios y Guanabacoa, cumplen con lo fundamental de las disposiciones dispuestas por el fundador Don Bosco, de llevar por mediación de María Auxiliadora, a la frecuencia de los Santos Sacramentos. Después de la Misa, el celebrante y Director de la Asociación M. I. Dr. Manuel Arteaga y Betancourt, dirigió la palabra a las asociadas y aspirantes, exhortándolas a orar y laborar por su santificación y por la del prójimo, así como por el feliz éxito de las obras de la Escuela de Artes y Oficios Salesiana, que merced a un legado se va a levantar en la Loma del Mazo: si antes pedíamos por alcanzar esta gracia, ahora debemos pedir por que alcance un término feliz.

Después de la plática bendijo el primer estandarte de la Asociación. Es una gran obra de arte.

En el anverso lleva la imagen de María Auxiliadora y en el reverso, la Hostia Santa y el Cáliz de salud.

Fueron madrinas las bellas señoritas Carmen Martí y Carmen y María Pola, celadoras de los coros de niñas del Cerro y la Habana, respectivamente. Las cintas las recogían las encantadoras niñas Olga e Hilda Arrufat y Mújica, vestidas de ángeles.

A la bendición del estandarte, siguió la imposición de medallas a un centenar de nuevas asociadas.

Hubo dos clases de recordatorios, uno por la Comunión y el otro por el estandarte.

Después se les obsequió con el desayuno en el convento.

El 24 a las nueve en la Iglesia de Nuestra Señora de la Caridad, celebró el Pároco R. P. Pablo Folchis, solemne Misa, ayudado de los Padres Rosendo Méndez y José Rodríguez.

Predicó el M. I. Provisor del Obispado, doctor Manuel Arteaga y Betancourt, sobre el origen, objeto y fines de la Pía Unión de María Auxiliadora.

Orquesta y voces bajo la dirección del maestro Pastor, interpretaron la Misa de este insigne maestro en Do; al Ofertorio, Crucifixus de Faure; Plegaria de Chapí e Himno final.

Fué brillantísima la artística labor realizada por el laureado Académico.

El templo lució espléndida iluminación. El altar mayor en que se verificó la fiesta principal de María Auxiliadora, muy engalanado.

Concluida la Misa, el R. P. Salesiano, José Calasanz, impuso medallas a nuevas aspirantes.

El amplio templo de la Caridad estuvo colmado de fieles, lo cual prueba que cunde entre nosotros el entusiasmo por María Auxiliadora y las obras Salesianas.

Vaya nuestra felicitación a la Pía Unión de María Auxiliadora de la Habana, y de un modo especial a la Presidenta, señora Rosario Riveron de Martínez ».

PUERTO NATALES (Punta Arenas-Chile). — Recordarán nuestros lectores las dificultades con que tropezaron los Salesianos al ir a establecerse en esta población. Pero, por fin, María Auxiliadora ha logrado sentar en ella sus reales y ya comienzan a sentirse los saludables efectos de su presencia en la lluvia abundante gracias y bendiciones que caen sobre sus habitantes.

Tomamos de una carta las siguientes noticias:

« También en este último rincón de las tierras Magallánicas se ha celebrado con grande entusiasmo la festividad de María Auxiliadora, titular de esta parroquia.

Era la primera vez que se festejaba a María Auxiliadora en esta población: pero las fiestas tuvieron un alcance que nadie se hubiera podido esperar.

Los días 24 y 25 la Iglesia resultó harto pequeña para dar cabida a los muchos devotos que venían a obsequiar a la Virgen. Hicieron la primera comunión un buen grupo de niños, así como fueron también muy numerosas las Comuniones de los demás fieles. Un coro de caballeros de la ciudad se ofreció a dar realce a la misa solemne con instrumentos de cuerda. El mismo día 24 quedó canónicamente establecida en esta parroquia y agregada a la de Turín, la Archicofradía de devotos de María Auxiliadora. Los niños del adjunto y floreciente colegio « José Fagnano » el día 25 por la tarde, clausuraron la fiestas de la Virgen de D. Bosco, con una velada literario-musical, que resultó hermosísima y del agrado del público que a ella asistió.

Hemos podido ver y tocar en todos estos sucesos la protección del cielo. ¡Quién lo hubiera dicho! El año pasado por esta misma fecha, la floreciente ciudad y comarca de Natales, carecía aún de sacerdote, reinando en cambio el demonio a sus anchas, sin frenos ni cortapisas. Pero la Virgen vino a tomar posesión de esta población: estableció en ella su trono y ha vencido y hecho retroceder al espíritu de las tinieblas, mostrándose una vez más providencial y potentísima Auxiliadora de los Cristianos. »

LEBRIJA (Colombia). — De una preciosa carta que el muy apreciable y activo Decurión de esta localidad, D. Antonio Domínguez Serrano ha enviado al Rmo. P. Albera, extractamos para edificación de los devotos de María Auxiliadora y Sres. Cooperadores, la siguientes noticias, que juzgamos dignas de publicación:

« El 24 de mayo del año 1916 se celebró en esta Parroquia de Lebrija la primera Misa cantada en honor de María Auxiliadora, y en tal día se bendijo solemnemente un hermoso Cuadro de la misma por el venerable señor Cura y Doctor D. M. Trinidad Zerpa. En el acto de la bendición recibí de los Señores Padrinos una cuantiosa limosna, con la cual di comienzo a la construcción del precioso altar de madera, donde entronizar a la Celestial Señora. El 8 de diciembre siguiente, en medio de una concurrencia enorme y previos los preparativos del caso, se bendijo por el mismo Sacerdote, el altar, y en imponente cuanto conmovedor acto, se colocó en él el cuadro de la Santísima Virgen, y ese mismo día se dió principio a la formación de la Archicofradía de María Auxiliadora, la que cuenta hoy con 469 socios, desempeñando mi madre, la señora Da. Ramona Serrano de Domínguez, la Tesorería, y el que suscribe, la Presidencia.

El incremento que de entonces a hoy ha tomado la devoción a María Auxiliadora, es verdaderamente sorprendente; más de 250 ex-votos penden del altar de la Virgen, testimonios fehacientes de innumerables favores; la constante velación que se ve ante la Sagrada Imagen es otra de las cosas que revelan la grande fé del pueblo lebricense, hacia aquella que ha proclamado su Abogada y Protectora.

Las tres solemnísimas fiestas que se han celebrado en los años de 1917, y 1918 y el presente 1919 el día 24 de Mayo, precedidas de regio Triduo, han sido actos que han conmovido aun a los más fríos y disipados y han atraído a la ciudad a considerable número de gentes de las poblaciones cercanas, quedando tanto los vecinos en general como los visitantes, gratamente impresionados, pues no es aventurado asegurar que más de cinco mil personas concurren anualmente a estas solemnidades; que las Comuniones no bajan de dos mil en cada fiesta, incluyendo las de niños de ambos sexos, que en dicho día 24 reciben por primera vez en su pecho al Dios tres veces Santo.

Por el Programa adjunto verá Su Reverencia cómo se suceden los testigos ».

Sabemos que el fervoroso entusiasmo desplegado por el Sr. Domínguez por la devoción y culto de nuestra excelsa Auxiliadora, trae su origen de un insigne favor que la poderosa Virgen de D. Bosco le otorgó al ser invocada por él en un angustiosísimo trance; pero no podemos menos de darle públicamente nuestros parabienes, animarle a proseguir con igual ardor en su nobilísima impresa y proponer su ejemplo a la imitación de otros, que se encuentren en parecidas circunstancias.



Curación de un cáncer.

Vigo (España). — Doy gracias a nuestra buena Madre, María Auxiliadora por haber curado a mi hija María de una enfermedad crónica, es decir, de un cáncer en la nariz que sufrió durante seis años. Después de recurrir a muchos médicos, acudi a nuestra Madre Santísima y me curó a mi hija. Doy cinco pesetas para el culto de la Virgen, que nunca abandona a cuantos la invocan, y mando decir una misa a tan bondadosa Madre. ¡ Bendito sea su santo Nombre! A todos los que la invocan de corazón les con-

cede lo que le piden. Deseo que se publique este milagro en el « *Boletín Salesiano* » (1).

GERARDO MONTENEGRO.

Ibidem. — María Méndez da gracias a María Auxiliadora por haberla curado instantáneamente de un cólico nefrítico que padecía. Invocó su auxilio y le ofreció una sortija de oro, como ex voto, si mitigaba sus dolores. Hecha la oración y la promesa, éstos cesaron inmediatamente ¡ Bendita sea María Auxiliadora!

Prodigios de María Auxiliadora.

I.

LA BISBAL. — De esto hace ya algún tiempo. Una hermana mía sufría una penosa enfermedad nerviosa, que le impedía valerse por sí misma: contaba 16 años y aun teníamos que vestirla. Le daban muchos ataques diarios, quedando mucho tiempo sin habla.

La llevamos a Barcelona, en donde estuvimos cuatro meses empleando cuanto había para curarla; todo inútil. Los muchos facultativos que la visitaron, nos desengañaron por completo, diciendo que no curaría jamás. Viendo inútiles todos los remedios de la tierra, acudimos llenos de fe y confianza a los del cielo, empezando una novena a María Auxiliadora y encargando una misa en su Santuario de la Granja Salesiana de Gerona.

Un día, a las 7 de la mañana, yo entro en el cuarto de la enferma para buscar un objeto y la encuentro vistiéndose sola, toda sonriente, y le pregunto asombrada: ¿qué haces? Y me contesta: « Es que estoy curada: ya verás cómo hoy os podré ayudar en los quehaceres de casa... » Y en efecto toda la mañana no tuvo ningún ataque.

A la hora del correo recibimos carta de los Salesianos diciendo que en aquel mismo día a las 7 se había celebrado la Santa misa... hora precisamente en que se estaba levantando mi querida hermana. A los pocos días ya estaba del todo bien, sin que jamás le haya vuelto a repetir el mal. Hoy está perfectamente: hace 8 años que ha vestido el Santo Hábito de las

(1) Hemos transcrito esta relación casi al pie de la letra del original, que conservamos, y que respira la más ingenua sencillez. Aunque no lleva fecha, le damos entrada fe porque nos ha sido remitido por el M. Rdo. Sr. D. Antonio Alvarez, Párroco del Sdo. Corazón en Vigo. La gracia, tal como está narrada, tiene todos los visos de un milagro, como la llama el firmante. Estos favores extraordinarios, que tanta gloria pueden dar a María Auxiliadora y ser los más eficaces pregoneros de su devoción, convendría que viniesen referidos extensamente y debidamente autenticados, con los certificados de los médicos, testigos, etc. Es un trabajo que deberían tomarse los Sres. Decuriones, Directores de los Centros de devoción a M. A. etc., y pueden estar seguros que harán una hermosísima obra, que María Auxiliadora no dejará de recompensar. Nos consta que milagros, verdaderos milagros de primera clase, los obra María A. casi a diario: sabemos de algunos, que quizá no tardarán a salir en estas páginas, si es que no se les reserva para más altos fines.

Rdas. Carmelitas siendo una edificante esposa de Jesús.

29 - 5 - 1919.

II.

En el mes de Septiembre p. p. mi hermano de 25 años cayó gravemente enfermo. Tuvimos consulta con dos famosos facultativos y nos dieron informes alarmantes y como la misma enfermedad tenía una sobrina mía de 12 años, de los dos nos alarmaron mucho los médicos. Se les administraron los Stos. Sacramentos y empezamos con todo fervor una novena a María Auxiliadora, mandando decir una Misa en el Santuario de los Salesianos de Gerona, y nos escribieron el día y hora que se celebraría. Mi hermano estaba con un delirio atroz y no quería tomar nada: esto era lo peor, no le podíamos medicinar.

Fuí yo el día indicado a oír la Santa misa en nuestra parroquia con la intención de unirme a la que nos decían en Gerona. Al volver a casa me dice mamá con gran entusiasmo: « Estoy muy animada; el enfermo se ha puesto completamente bien del delirio y me ha dicho que ya lo tomaría todo, con la ayuda divina; y que con mucha frecuencia repetía aquellas hermosas jaculatorias: «Salud de los enfermos... ruega por nosotros. — Auxilio de los cristianos, ruega por nosotros». La niña igualmente: Desde aquel día fueron poniéndose bien con una rapidez que admiró a los facultativos y Hermanas que los cuidaban.

Hoy gracias a Dios, los dos están con una salud robusta como nunca habían estado.

III.

Una amiga mía se encontraba gravemente enferma: dos meses hacía que guardaba cama. Los facultativos no veían el modo de salir de trance tan apurado y su familia consternada en extremo. Yo les aconsejé hicieran la novena a María Auxiliadora y mandarían celebrar una misa en su altar. Así lo hicieron con toda la devoción posible.

Una mañana, a los 5, la enferma llama a la Hermana y le dice: ¡Oh Hermana! yo no sé lo que me pasa... me siento curada... Ya verá como hoy el médico no encontrará fiebre. Vaya corriendo a decirselo a mis padres.

Se levanta toda la familia y al verlos la enferma los abraza y besa diciendo que conocía que las señales de muerte habían desaparecido. Al visitarla el médico la encuentra sin fiebre con grande asombro, porque hacía tanto tiempo la tenía en grados elevadísimos.

A los pocos días reciben carta de los Salesianos diciendo que el día 26 se había celebrado la Sta. Misa. Día y hora en que a la enferma le pasaba lo indicado.

Y hoy se encuentra perfectamente bien siendo el apoyo de su familia.

Millones de gracias por todo a María Auxiliadora.

La Bisbal, 29 de Mayo de 1919.

CONCEPCIÓN FARRENY.

¡Bendita seáis, María Auxiliadora!

Tomad nuestro corazón; Madre nuestra, en agradecimiento eterno a vuestros favores! ¡Qué pena más horrible! Nuestros padres enfermos los dos a la vez de la grippe. No mejoraban. Cada vez peor. Nuestra madre sobre todo, cada vez más débil, mal aquejada por multitud de complicaciones a cual más dolorosa. ¿A quien recurrir en aquellos momentos de angustia los dos hermanos, sino a Vos, Madre nuestra Auxiliadora? ¡Y qué gracia tan inefable! ¡Bendita seáis, María Auxiliadora, que tan bien os apiadasteis de nosotros, devoviéndoos la salud hasta encontrarse al poco tiempo perfectamente sanos! ¡Hágase pública una gracia más de la Santísima Virgen! Y como una prueba de un agradecimiento por desgracia nunca bastante, tomad, María Auxiliadora, nuestras almas, nuestro corazón, nuestros cuerpos, todo María Auxiliadora, todo y para siempre!

Madrid, junio 1919.

ASCENSIÓN Y ANGEL SÁNCHEZ CÁMARA.

Visible protección de María Auxiliadora.

Mi hijo Emiliano de 33 años de edad se hallaba sentado al lado de su casa en la hacienda de Trojes, Estado de León (Méjico), cuando unos jóvenes, jugando con una pistola, tuvieron tan mala suerte que se les disparara, hiriendo gravemente a mi hijo. La bala, entrando por detrás de la oreja izquierda, le atravesó la cabeza, destrozando a su paso el pómulo derecho y saliendo por debajo del ojo del mismo lado.

Yo, que estaba en la Capital de la República, atendiendo a mis negocios, recibí un telegrama el día 3 a las 8 de la noche, en el que mi familia me anunciaba que Emiliano estaba grave, sin decirme de qué. Inmediatamente lo encomendé a María Auxiliadora, prometiéndole hacer celebrar una misa en su honor y cooperar en lo posible a la Obra Salesiana, como Decurión que soy de los Cooperadores desde años, y partí en el acto con otro hijo sacerdote. Por la distancia del lugar y teniendo que hacer el viaje a caballo, empleamos cinco días en llegar; pero, ¡cuál no fué mi asombro y mi gozo al ver a mi querido hijo Emiliano sentado en una silla, y con la herida ya casi cicatrizada, quien al verme se levantó repentinamente y se echó en mis brazos! Todos los médicos y cirujanos que habían visto la terrible herida, declararon que sin la intervención, extraordinaria del Poder Divino no se podría explicar esta curación, que se mantiene perfectamente hasta la fecha.

¡Gracias mil sean dadas a nuestra buena Madre María Auxiliadora!

Ciudad de León (Méjico), 1919.

SABAS GARCIA BETANCOUR.

¡Gracias, Madre mía!

Hacía más de un año que tenía las manos en mal estado, habiendo debido dejar por esto mi oficio de sirvienta. Mas como no tenía más

remedio que trabajar para vivir, volví después de una temporada a la ciudad para colocarme en una casa: mas tan pronto me mojaba las manos, se me recrudecía el mal y tornábanse inútiles. Resultó inútil la cura indicada por el médico. Como de niña he sido siempre muy devota de María Auxiliadora, todo se me iba en hacerle novenas y más novenas; pero si bien experimentaba algún alivio, mis manos no llegaban a curarse del todo. Al fin, al tiempo de empezar mi última novena, vinome la inspiración de dar la limosna de 5 ptas. al Colegio de las Hijas de M^a. Auxiliadora y otra de 2 ptas. para su culto a los PP. Salesianos y ¡oh prodigio! a los dos días de la novena las manos se me pusieron perfectamente buenas, pudiendo lavar, fregar y hacer las demás faenas sin dificultad alguna: con lo que la Virgen recompensó con creces el pequeño desprendimiento y confianza que le demostré en dar la limosna antes de obtener la gracia.

Con sentimientos de viva gratitud hago pública esta gracia y repito de lo íntimo del corazón: ¡Gracias Madre mía!

Salamanca, mayo 1919.

LORENZA HERNÁNDEZ.

Quiero cumplir la promesa.

Hace un año que me encontraba atrozmente atormentada de agudos dolores en los oídos. Temiendo por la larga duración, como decía el médico, y al mismo tiempo, hallándome imposibilitada para el trabajo, acudí a implorar el alivio, al Auxilio de los Cristianos, empezando enseguida una novena, prometiendo dar una limosna y publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*.

Terminada la novena, desaparecieron igualmente los dolores, entregué la limosna y al mismo tiempo relaté lo ocurrido al Rdo. Padre Superior de los Salesianos.

Mas habiendo transcurrido un año, sin notar el menor sintoma de dolor, deseo se cumpla la promesa, publicando dicho favor de la Virgen, en la hojita de la Archicofradía a cuya asociación pertenezco.

Ecija, 27 junio 1919.

JOSEFA GONZÁLEZ GOLFÍN.

De la muerte a la vida.

Los doctores lucharon con denuedo para salvarme de la muerte, que traía aparejada la gravísima enfermedad que últimamente padecí; pero al llegar el momento álgido de ella, me desahuciaron, por considerar que la ciencia había agotado todos sus recursos.

En trance tan desesperado, mi madre y mis hermanos, transidos de dolor, confiando solamente en su fé religiosa inquebrantable, imploraron mi salvación a María Auxiliadora, y ¡oh prodigio! el milagro se hizo; la ciencia no podía explicarlo, pero a partir de aquel momento el

período agónico fué alejándose, iniciándose la mejoría, hasta mi completo restablecimiento.

Hoy que gozo de plena salud, mi deber, Virgen adorada, es agradecerte con todo fervor tu benevolencia, por haber devuelto la vida a este miserable cuerpo, que estaba maltrecho y dolorido.

Madrid, junio 1919.

FAUSTINO PASCUAL.

SALAMANCA (España). — Enfermó gravemente la menor de mis hijas. En tan desconsoladora aflicción acudimos llenos de confianza a la que es poderoso Auxilio de los Cristianos, comenzando en la misma habitación de la enferma la novena a María Auxiliadora y prometiendo a la vez, si sanaba, una Misa rezada y dos velas para el altar de la Virgen. No se hizo esperar por mucho tiempo nuestro ruego y antes de terminar el novenario la enferma salía de la gravedad, entrando poco después en franca convalecencia. Agradecida al favor de tan celestial Señora cumpla lo prometido y mando publicar tan señalada gracia en el *Boletín Salesiano*.

¡Auxilio de los Cristianos, seguid amparándonos!

3 diciembre de 1918.

CARMEN F. H.

MADRID. — Doy gracias a María Auxiliadora por haberme arreglado un asunto que me interesaba mucho. Habíaselo pedido hace un año por intercesión del Vble. D. Bosco y de Domingo Savio, y he conseguido la gracia en su novena del mes de mayo y ahora cumpla gustosa la promesa de publicarla en el *Boletín Salesiano*.

Madrid, 2 agosto 1919.

RAMONA GOÑI.

MATARÓ. — Hago público testimonio de la más viva gratitud que abrigan nuestros corazones hacia nuestra buena Madre María Auxiliadora por la protección y auxilio que nos dispensó en la pasada epidemia. Ni de los salesianos, ni de los numerosos niños del Colegio tuvimos que lamentar pérdida alguna. El mismo Prefecto del Colegio, Don Julio Garnier y el sacerdote Don Conrado Dardé, que llegaron a las puertas de la muerte, se salvaron gracias al auxilio de María, fervorosamente invocada por todos en aquellos terribles momentos, alcanzándonos la gracia que ardentemente le pedíamos.

Para su mayor honra y gloria y para aumento en todos de su confianza, publicamos esta gracia. Por todos los agradecidos

Mayo, 1919.

JULIÁN MASSANA.

Director del Colegio Salesiano de Mataró.

Damos gracias de todo corazón a nuestra celestial Madre María Auxiliadora por un insigne favor que se ha dignado dispensarme, del cual dependía el buen éxito de un negocio muy importante de una persona muy querida.

Barcelona, 16 marzo 1919.

N. A. M.



POR EL MUNDO SALESIANO

ESPAÑA.

MADRID. — La Obra Salesiana va desarrollándose en la capital de España pasito a paso, como todas las grandes obras de Don Bosco. Ese año se ha comenzado el internado con algunas escuelas de *artes y oficios* y María Auxiliadora las protege visiblemente. Algunas personas acomodadas se encargan de ser sus mandaderos: ahora se espera que surjan otras almas generosas y se ofrezcan espontáneamente a ser los colaboradores de la Virgen ¿quién serán esas almas afortunadas?

Lléganos de allí la siguiente relacioncita, con el siguiente epígrafe: *Fiesta simpática*.

Lo fué la que se celebró el día 22 del pasado noviembre, fiesta de Sta. Cecilia, en que, con motivo del estreno de la Banda de música, pudimos saludar a muchos de nuestros queridos Cooperadores durante la velada preparada en su obsequio. Había que oír a los noveles músicos. Nadie hubiera imaginado que hacía apenas 9 meses habían empezado los rudimentos del solfeo; la batuta del paciente e infatigable maestro *Don Dionisio Ullivarri*, salesiano, parecía una varita mágica que hacía brotar de aquellos instrumentos, puestos en manos de niños, armoniosas melodías que se hubieran dicho ejecutadas por manos maestras. Fueron singularmente gustosas y aplaudidas la sinfonía *Mignonette* de Baumann, la polka *Stravaganza*, obligada a flautín, de J. Vilani, salesiano, la *Serenata Oriental*, «sur le Bosphore» y el vals *Lluvia de Rosas* de Kessels. Todos los asistentes quedaron altamente satisfechos y muchos hubieron de confesar que el resultado superaba en mucho a sus esperanzas. Al día siguiente, domingo, completó la fiesta una solemne Misa cantada en honor de Santa Cecilia, durante la cual se ejecutó la *Missa Pontificalis* de Perosi a gran orquesta, y un elocuente panegírico de la Santa que predicó con su habitual maestría el P. Salesiano *Tomás Nervi*.

GERONA. — **Inundación desastrosa.** — A un kilómetro de esta población tenemos establecida una *Granja Agrícola*, muy floreciente y bien encaminada, en la cual se educan en la piedad, se instruyen y practican en el cultivo del campo unos *ochenta* niños, casi todos huerfanitos pobres y desamparados. La finca se halla limitada a lo largo por el río Ter, el cual con sus inesperadas y terribles crecidas, ha dado ya más de un disgusto y producido tremendos perjuicios y daños, llevándose las cosechas y arrastrando los árboles

y las tierras y dejando convertidos en áridos pedregales de guijarros y arena, lo que poco antes eran fecundos y verdeantes campos y prados. Tal sucedió el año 1898, en que el río se llevó la mayor parte de la huerta, en cuyo sitio depositó una cantidad inmensa de cantos rodados, con los que luego se levantó el hermoso Santuario de María Auxiliadora, centro de su devoción en la comarca. Con todo la Casa quedó tan postrada de fuerzas financieras, a causa de ese desastre, que han sido precisos más de veinte años de trabajo impropio y constante para reponerse un tantico y volver a desarrollar su caritativo programa en favor de la juventud campesina menesterosa. Ultimamente habíalo logrado hasta cierto punto: el número de plazas para huérfanos desamparados se había triplicado y se esperaba aumentarlo aún: pero cuando más risueñas eran las esperanzas y más prometedoras vino a principios de octubre una segunda avenida del Ter, más, muchísimo más terrible y devastadora que la anterior, que ha dejado la granja casi totalmente destruida: cosechas, campos, árboles, máquinas, todo se lo llevó o dejó inútil e inservible el agua destructora. Calcúlense los daños en más de *cientos cincuenta mil* pesetas. El Director, Rdo. Don Ambrosio Tirelli, ha comunicado la tremenda desgracia a los bienhechores de la Casa mediante una circular: en ella expone con sencillez y calor de sentimiento la deplorable situación en que ésta ha quedado, y dirige un llamamiento a la caridad y generoso corazón de las personas pudientes. Pero dejémosle a él la palabra: creemos consolará y será muy del agrado de nuestros lectores el decidido propósito que manifiesta de afrontar serenamente la situación, manteniendo el mismo número de plazas, que hasta aquí:

«La Granja de San Isidro, en la que habían fijado su mirada nuestros Superiores Mayores, poniendo en ella las más halagüeñas esperanzas para el porvenir: en la que vosotros, beneméritos Cooperadores, y nosotros todos veíamos resuelto el difícil problema de la educación cristiana e instrucción del hijo del labrador; la Granja, donde en breve tiempo, dado el rendimiento que ofrecían las cosechas, hubiéranse admitido un centenar de jovencitos, dispuestos a ser los hombres de mañana, aptos para el trabajo, inteligentes agricultores (dados los elementos de maquinaria y adelantos modernos de que disponíamos) y sobre todo, exactos observantes de los preceptos del Evangelio, de los mandamientos de la Iglesia y de los derechos

y deberes del perfecto ciudadano, ha quedado en su mejor parte improductiva por algunos años.

En efecto, las aguas del Ter, haciendo cauce de la Granja, nos malograron toda la cosecha de la huerta y algunos campos, propia de la temporada; arrastraron la tierra laborable en siete de sus mejores campos; en su impetuosa corriente desquebrajaron y echaron por tierra la mayor parte de los árboles frutales, tan codiciados de los niños, y los que producían con su sabrosa fruta no escasa utilidad, sucediendo otro tanto con muchísimos árboles del bosque; sin perdonar al molino, donde se conservaban algunas máquinas, entre ellas un dinamo y un motor adquiridos a costa de grandes sacrificios, dejando las primeras en mal estado, y el motor y dinamo inservibles.

No sé si con esta sencilla enumeración de perjuicios causados por las aguas os habréis formado una idea aproximada del estado en que actualmente se halla nuestra Granja, a cuyo engrandecimiento y exuberancia con tanto gusto veníais contribuyendo con vuestros generosos donativos....

Tenemos actualmente en casa cerca de setenta niños; unos cuantos están esperando la admisión. Los productos, cada año más crecidos, de los campos cultivados según el Sistema Solariano, nos proporcionaban los medios de atenderlos sin molestar mucho vuestra caridad. La inundación que nos quitó los campos, ¿nos obligará tal vez al paro forzoso de una obra en el momento en que empieza a dar resultados?

El revmo. D. Pedro Ricaldone, a quien todos conocéis por sus trabajos publicados en la Biblioteca Solariana, actual Director General de las Escuelas Profesionales y Agrícolas Salesianas, al tener conocimiento de nuestra prueba, se dignó alentarnos con sus palabras y consejos. De esta carta, que es para nosotros precioso documento del cariño que nos tienen nuestros amados Superiores, extracto el siguiente párrafo: « La dura prueba que recibisteis no os haga parar en el desarrollo de esa escuela que yo considero entre las mejor encaminadas. María Auxiliadora sabrá compensaros. Conviene que hagáis conocer la grave desgracia a los bienhechores ». Y nosotros, acatando estas palabras como manifestaciones de la voluntad de Dios, no pararemos. Organizaremos los cultivos sobre nuevas bases aprovechando las lecciones de los acontecimientos. Ninguno de nuestros niños tendrá necesidad de salir de nuestra casa y las nuevas admisiones se efectuarán con la regularidad de costumbre. Sin embargo con la confianza puesta en Dios que por la boca de nuestros Superiores nos dice: ¡adelante! no dejaremos, amados cooperadores, de implorar vuestro auxilio....

AMÉRICA.

LIMA (Perú) -- La fiesta del Papa. -- Celebróse en esta ciudad con extraordinaria solemnidad el día 3 de septiembre, aniversario de su Coronación. Tomó parte en ella toda la sociedad

limeña, que rindió un grandioso homenaje de amor y adhesión a la Silla Apostólica. Presidió los actos el Exmo. Sr. Nuncio de S. S. Mons. Lorenzo Lauri, acompañado del Sr. Arzobispo y otros Obispos peruanos. Los Salesianos pusieron a disposición de la Autoridad eclesíastica todas sus elementos para el mayor éxito y esplendor de la fiesta y en ella desempeñaron un papel importante los Boys-Scouts Salesianos con su banda y bandera. Por la tarde tuvo lugar en el salón del Colegio Salesiano una fiestecita en honor de S. S. Benedicto XV, a la que al diario «La Crónica» del 4 sept. dedica las siguientes líneas:

« Los salesianos y sus alumnos, que siempre se han distinguido por su filial afecto al Pontífice Romano, no podían dejar de organizar brillantes fiestas en honor de Su Santidad Benedicto XV.

Deste la mañana viéronse muy animadas las secciones en que está dividido el Colegio Salesiano, con motivo de que la Banda de músicos y brigada de Exploradores, se disponían a escoltar al Exmo. Mons. Lorenzo Lauri en el trayecto del palacete de la Nunciatura al templo de San Pedro, lo que cumplieron, dando realce a esa ceremonia religiosa.

Al regresar del templo, y, después que la banda ejecutó el « Himno Pontificio », el joven Carlos Soldi, que dirigía la línea de Exploradores, leyó un conceptuoso discurso saludando al señor Nuncio en nombre de los Salesianos y sus alumnos. Monseñor Lauri contestó, poco más o menos, en esto términos: « Agradezco de corazón esta manifestación tan sincera y espontánea hecha al Santo Padre en el persona de su Representante.

No podía esperar otra cosa de los Salesianos, de los hijos de Don Bosco, representados aquí por su banda de músicos, brigada de Exploradores y comisiones de alumnos; pues sé muy bien que siempre se han distinguido por su afecto al Papa. Honrando al Vicario de Cristo, honráis al mismo Cristo cuyas veces hace.

El Santo Padre quedará complacido al tener noticias de esta manifestación, y ello será un consuelo para su corazón, que tanto ha sufrido con los horrores de la guerra. En su nombre os bendigo, y que esta bendición sea prenda de toda suerte de bendiciones y gracias celestiales ».

Las palabras del Nuncio fueron escuchadas con religioso respeto.

Momentos después, a los acordes de una marcha militar desfilaban a su local, en el que debía tener lugar una solemne academia en honor de Benedicto XV.

En efecto a las 2 de la tarde, el amplio salón de actos, estaba ocupado por los alumnos internos, externos y las familias de éstos.

En el proscenio estaba el retrato del actual Pontífice, adornado con guirnaldas de flores y los colores pontificios y nacionales.

El « Himno del Papa » que fué escuchado de pie, fué el primer número. En seguida el R. P. Terrazos, de la comunidad salesiana, declamó un bellissimo discurso que fué todo él un elogio al actual Pontífice, mostrándolo como el Ángel

de la Paz, y haciendo destacar su figura histórica, y la gran participación que ha tomado en todas las cortes europeas para mitigar los horrores de la guerra.

La notable pieza literaria del P. Terrazos fué muy aplaudida.

Los demás número, del bien combinado programa, fueron ejecutados por la orquesta, banda, etc., que alternaban con los diálogos y poesías declamadas por los alumnos.

Terminada la actuación literaria, se pasaron vistas cinematográficas apropiadas al acto; tales fueron: « Los últimos momentos de Pío X » y « Conclave y elección de Benedicto XV ».

En seguida la banda se dirigió nuevamente al palacete de la Nunciatura con el objeto de amenizar la recepción oficial ».

BUENOS AIRES — Los Cooperadores Argentinos comprendo muy bien la cooperación Salesiana.

Ahi va un ejemplo. Durante la presidencia del Dr. José E. Uriburu, insigne protector y amigo de la Obra de Don Bosco, se trató prolijamente con el Ministro del Interior Doctor Quirino Costa y con el Jefe de la Policía de la Capital, Doctor Beazley, de asilar el mayor número posible de niños callejeros y abandonados, que se calculaban entonces en más de cinco mil en la sola metrópoli.

La distinguida Sra. Leonor T. P. de Uriburu, Cooperadora Salesiana, solicitaba del P. Inspector de la Obra de Don Bosco un proyecto para confiarle un millar de esos pobres niños.

El proyecto se formuló sobre las siguientes bases:

a) Abrir una Escuela Preparatoria o Casa-asilo para un *centenar* de niños, que se sacarían de los cinco Oratorios festivos, que la Congregación Salesiana tiene en la Capital, mediante una cuidadosa selección que harían los Directores, *Patrones y Protectores*, añadiendo los recomendados de las *Comisarias*,

b) Cada dos o tres meses se promoverían a los Talleres de las Escuelas Salesianas de Artes y Oficios y las de Agricultura unas *decenas* de los mejor preparados y encaminados para la vida de colegio; y así, cada dos o tres meses se haría lugar para que ingresasen en esa *Escuela preparatoria* otros 20 o 30 rapazuelos, sacados de la calle. Se establecería de este modo un continuo trabajo de reforma y rehabilitación de los niños callejeros.

c) Para la instalación o adquisición de esa *Casa-asilo*, se solicitaba del Gobierno la suma de *cien mil pesos*, esperándose además que poco a poco la alta sociedad de Buenos Aires contribuiría a constituir unas *cien becas* a 15 pesos m/n. mensuales (o 50 al día) aunque no fuera más que para librarse de las molestias que esos chicos causan a las familias y a los transeuntes...

d) La pensión para contribuir a la educación de esos niños desvalidos en los tres años de aprendizaje, se fijaba en 15 pesos el primer año, en 10 pesos el segundo, y 5 pesos al mes el tercero, supuesta la buena conducta y aplica-

ción; y en los otros tres años a título de *premio*, se les formaría a los aprendices un pequeño capital, devolviéndoles el Colegio *cinco pesos* mensuales el primer año, 10 pesos el segundo, y 15 pesos el tercero, siempre que ellos correspondan con su conducta. De este modo la limosna de la *beca* lograba, no solo la formación moral del alumno, sino también constituir un *depósito* a su favor con el cual podría afrontar los primeros gastos de su instalación al salir del Colegio.

Este *proyecto*, que no fué considerado entonces por el Exclmo. Gobierno como actuable por *falta de fondos* consignados en el *presupuesto*, encontró la protección y aceptación entusiasta de la benemérita *comisión* de Sras. *Cooperadoras Salesianas* y del 2º *Congreso de Cooperadores Salesianos Argentinos*, y dió como hermoso resultado, mediante una suscripción iniciada por la misma Comisión de Damas Argentinas, la fundación del *Colegio « Leon XIII »* para los *huerfanitos de Don Bosco* en Maldonado (Bs. As. Calle Dorrego N. 2120) floreciente Instituto que educa hoy *ciento cincuenta huerfanitos* en doce *talleres* primorosamente instalados y unos 350 medio-pupilos y externos en sus clases elementales, además de otros 200 oratorianos.

He aquí cómo se desarrolla la Obra de Don Bosco, desde el Oratorio festivo hasta las Escuelas de Artes y Oficios, cuando encuentra nobles corazones, que se asocian al Vble. Don Bosco para salvar la niñez desvalida, como lo hace generosamente la Comisión de Sras. Cooperadoras, cuyos nombres a título de gratitud y para ejemplo, nos complacemos en publicar.

TESORO ESPIRITUAL.

Los Sres. Cooperadores Salesianos cumpliendo los requisitos de costumbre, pueden ganar *Indulgencia plenaria*:

- 1º El día que se inscriben en la *Pia Unión*.
- 2º Una vez al mes, a elección de cada cual.
- 3º Una vez al mes, asistiendo a la Conferencia.
- 4º Asimismo, una vez al mes, el día en que hagan el Ejercicio de la Buena Muerte.
- 5º El día que por primera vez se consagren al Sdo. Corazón de Jesús.
- 6º Siempre que hagan Ejercicios espirituales durante ocho días seguidos.

Además, los siguientes días del mes de *febrero*:

El día 2, la Purificación de Nuestra Señora.

» » 22, la Cátedra de San Pedro en Antioquia.

También pueden ganar otras muchas *indulgencias parciales* y gozar de varios *privilegios*, como puede verse en el Reglamento o « Cédula de admisión en la *Pia Unión* » a la cual nos remitimos.

NECROLOGIA

Salesianos difuntos.

Hacia tiempo, que por parte de muchas personas, especialmente de nuestros antiguos alumnos, se nos decía: — El *Boletín Salesiano*, trae cada mes la lista de los Sres. Cooperadores difuntos; y está muy bien: mas ¿porqué no trae también la de los religiosos Salesianos? ¿No cuentan también ellos con un buen número de amigos que al saber su salida de este mundo, les dedicarían afectuosos y caritativos sufragios? Además, sucede con harta frecuencia que no se llega a saber la muerte de un superior, de un querido amigo, sino después de muchos años.

Hallamos la observación justa y muy puesta en razón: tanto más que el Espíritu Santo dice: — «*Es justo y debido acordarse de los hermanos*» (I, Macab. XII, 11). Y no sólo la lista de los difuntos, si que también nos proponemos trajar las semblanzas de aquellos miembros de ambas familias de D. Bosco, de cooperadores y ex-alumnos que sirvan de hacer conocer mejor el espíritu e ilustrar el campo del Apostolado Salesiano, como decimos y hemos comenzado a hacer en otra parte de este mismo número.

Y para comenzar, damos aquí el catálogo de los Salesianos muertos en España y América durante el pasado año 1919, esperando traer en otro número el de las Hijas de María Auxiliadora.

Don Bernardo Cerri, Pbro. natural de Careggio (Italia). Murió en la Casa de San José de Alicante, a la edad de 49 años.

Fué de los primeros salesianos que pasaron a España y en varias casas de ella trabajó con un celo ardentísimo durante unos 25 años.

Hno. est. **Antonio Galli**, natural de Montevideo. Murió en la Casa-noviciado de Manga (Argentina) a la edad de 19 años.

Debió su vocación a un venturoso encuentro con un sacerdote salesiano: pidió y obtuvo ser admitido en nuestra Pia Sociedad. ¡Dichoso él que pudo así prepararse debidamente para el gran paso a la eternidad!

Hno. coadj. **Arduino Marcobello**, natural de Porto-Venere (Italia). Muerto en La Paz (Bolivia) a la edad de 39 años.

Partió muy joven aún para la América, y allí trabajó sin descanso como buen hijo de D. Bosco.

Don Juan Margiaria, Pbro. natural de Monticello d'Alba (Italia). Muerto en Cartago (Costa Rica) de edad de 38 años.

Era Director de la Casa Salesiana de esa Capital. Su entierro constituyó una solemnisima manifestación de duelo que demostró el grande aprecio que gozaba el finado y la Obra Salesiana que él representaba dignamente.

Hno. Est. **Antonio Martínez**, natural de Madrid. Muerto en Viedma (Argentina) a los 22 años de edad.

Don Tomás Massello, Pbro., natural de Cavour (Piamonte). Muerto en Torre Pellice a los 45 años de edad.

Partió para América el año 1895 donde trabajó incansablemente, en la Argentina primero y después en Curazao, de cuya Casa fué Director, hasta que la terrible enfermedad que le consumía le obligó a volver a Europa en busca de alivio. Estuvo un año en Alicante (España) y últimamente fué a acabar sus días en su patria. El Señor premió sus trabajos con una muerte placidísima.

Hno. Coadj. **José Micchi**, natural de Spezia (Italia). Muerto en Lima (Perú) a la avanzada edad de 86 años.

Don Francisco Redondo Pbro., natural de Aguilar (Córdoba-Esp.). Murió en Málaga a la edad de 33 años. Hno. **Bernardo Hernández**, natural de Villargordo (Salamanca). Muerto en San José del Valle (Cádiz) a los 18 años de edad.

Don Antonio Josefides, Pbro., natural de Aguiá Marina (Isla de Chipre). Muerto en Vigo, (Colegio de S. Matías), el 28 de octubre a los 58 años de edad.

Este santo y ejemplar religioso era *griego*, por su origen; *inglés*, por su nacionalidad; *francés*, por su educación; pero netamente *salesiano*, por su corazón. Se ordenó en Jerusalén; y ya sacerdote, entró en la Congregación de la Sagrada Familia, fundada por el ilustre sacerdote Don Antonio Belloni, que tenía abiertas varias casas en la Palestina. En 1891 esta Congregación, por consejo de S. S. el Papa León XIII, se incorporó a la Pia Sociedad Salesiana: y Don Antonio Josefides fué uno de los entraron en las filas de Don Bosco. Hecho el noviciado en la Casa de Belén, más adelante fué enviado a fundar una casa en un arrabal de Túnez; y de allí, buscando un clima más conveniente a su flaca salud, pasó a España, donde fué Director sucesivamente de las casas de Málaga y Béjar; y los últimos diez años los pasó retirado en Vigo, preparándose al gran paso de la muerte, que fué edificante en extremo.

Hno. coad. **Salvador Pons y Pijoan**, natural de Aguiló (Tarragona). Muerto en Sarriá el 16 de octubre a los 32 años de edad.

Enriqueta Alais de Vivot.

Falleció en Buenos Aires el 4 de octubre último, confortada con los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica esta distinguida y piadosísima dama, Presidenta de la Comisión de Señoras Cooperadoras Salesianas de aquella Capital.

Desempeñaba este cargo con singular amor y celo desde el año 1900 en que se celebró allí el primer Congreso de Cooperadores Salesianos. Profesaba un cariño verdaderamente maternal a los huerfanitos de ambos sexos asilados en los Colegios de D. Bosco.

Su entierro fué una solemne y grandiosa manifestación de duelo, que puso de manifiesto las inmensas simpatías que gozaba la finada en todas las esferas sociales, lo mismo en la alta sociedad que entre las gentes modestas y sencillas del pueblo. En la fúnebre comitiva intervino el secretario particular del Excmo. Sr. Presidente de la República, en representación de éste, el Obispo Auxiliar Mons. Alberti, varios Padres Salesianos, una representación de las alumnas de las Hijas de María Auxiliadora y numerosas damas y caballeros. Las Señoras de la Junta de Cooperadoras llevaban los cordones del féretro. Abrían la marcha y daban escolta al coche fúnebre los escuadrones de Exploradores de Don Bosco. Llegados al Campoanto, Mons. Francisco Alberti bendijo la tumba y rezó el responso. El R. P. Valentín Bonetti pronunció unas palabras de despedida, en nombre de la Pía Sociedad Salesiana, de los Sres. Cooperadores y de los alumnos y alumnas numerosos que experimentaron los efectos de la generosa caridad de la difunta. También leyó un sentido discursito de despedida una señorita normalista, alumna de las Hijas de María Auxiliadora.

Vaya nuestro más sentido pésame a la distinguida familia Vivot mientras recomendamos muy eficazmente a todos los Sres. Cooperadores eleven al Señor una oración por el alma de la finada.

R. D. Pedro Rosmini

Salesiano.

A la edad de 75 años entregó serenamente su alma a Dios este venerable sacerdote después de recibir los Sacramentos y todos los auxilios de la religión, en el Colegio del Sdo. Corazón de Jesús de La Plata (Argentina).

Era natural de Casale (Alessandria-Italia) y de edad de 32 años ingresó en el Oratorio de Turín, donde recibió la sotana de manos del Vble. Bosco Ordenado de sacerdote, fué enviado a América en 1891, habiendo tenido ocasión de prodigar sus fatigas apostólicas en varias casas de la Patagonia, siendo últimamente destinado al Colegio de La Plata donde trabajó largos años y dejó imperecedero recuerdo. Sus numerosísimos alumnos se han propuesto perpetuarlo en un monumento.

Una oración por su alma pedimos a nuestros lectores.

Ilmo. Sr. Dr. D. José Gregorio Romero

Obispo de Salta (Argentina).

Murió este ilustre Prelado argentino el 17 de septiembre pasado, tras breve y penosa enfermedad. Pastor celoso, bueno y magnánimo, ha sido muy llorado de todos sus diocesanos.

Los hijos de Don Bosco gozaban de sus predilecciones. Cuando iba a Buenos Aires, honraba al Colegio « Pío IX », escogiéndolo para su residencia. El Colegio Salesiano de Salta bien puede decirse que nació y creció al calor y abrigo de su sombra protectora. Prestó también valioso y decidido apoyo a las *Lecturas Católicas*, que se publican en la Escuela tipográfica del Colegio « Pío IX ». Bien le podemos contar como uno de los más esclarecidos Campeones de nuestro ejército mundial y es muy justo que goce de las oraciones de todos.

Da. Asunción Martínez Rincón

Vda. de Palatín.

Murió santamente en Aracena (Huelva) el 25 de agosto de 1919.

La Obra Salesiana de Andalucía ha perdido una celosísima Cooperadora con la muerte de esta distinguida y piadosa matrona. Al amor y protección que dispensaba a la Obra de Don Bosco, juntaba una devoción ardentísima a María Auxiliadora, la cual propagó sin descanso desde que tuvo noticia de ella. Las virtudes y nobles prendas que la adornaban, atraíanle el amor, respeto y veneración de cuantos la conocían y trataban. Damos nuestro más sentido pésame a sus señores hijos y a todos nuestros lectores pedimos una oración por su alma.